



Tomás Rodríguez y Díaz Rubí

Física experimental

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Tomás Rodríguez y Díaz Rubí

Física experimental

PERSONAJES:

DOÑA MARÍA
ISIDORA
MISS VIRGINIA
LUISA
DOÑA ANACLETA
MARIQUITA

EDUARDO
SERAFÍN
DON RAFAEL
EL CAPITÁN VALDIVIA
MISTER MOSTHON
PERICO
SEÑORAS
CABALLEROS
CRIADOS

Acto primero

Salón de recibo en una de las principales fondas de la Puerta del Sol, en Madrid. En el centro una gran mesa con tapete, un timbre y varios periódicos españoles y extranjeros. Puerta en el fondo: dos numeradas en cada uno de los costados, y en medio de ambas un espejo grande. Sillas, divanes o banquetas a lo largo de las paredes.- Es por la tarde.

Aparecen PERICO de frac, corbata blanca y guantes de algodón sentado junto a la mesa del centro leyendo un periódico, y DON RAFAEL saliendo por la puerta del fondo en traje de camino.

DON RAFAEL ¿También tenemos su poco
de inglés?...

PERICO Y de portugués,
y de italiano... en sabiendo, 35
con alguna impavidez,
decir vossa senhoria,
How do you do? -very well-
Eccellenza- mio padrone-
bonjour -Oui, Oui- oh, mon cher!... 40
y en español lo demás
con acento a la dernier,
habla hoy cualquiera más lenguas
que se hablaron en Babel.

DON RAFAEL Perfectamente, Perico; 45
¿no me queda mas que ver!...
Te harás hombre... y desde luego
recibe mi parabién.

PERICO Oh, my dear!...

DON RAFAEL Basta, basta;
deja por ahora el inglés, 50
y vamos a lo que importa.

PERICO Sí; me tiene usted dévoué....

DON RAFAEL ¿Mira, Perico! no vuelvas...
o te sacudo un revés...

PERICO ¿Nada de eso!...

DON RAFAEL En Aragón 55
nos carga a más no poder
todo lo que huele a extranjis;
y ya sabes...

PERICO ¡Sí!...

DON RAFAEL Conque...
¿Hay mucha gente en la fonda?

PERICO ¿Qué fonda?

DON RAFAEL ¿Cuál ha de ser? 60
La fonda en que estamos.

PERICO Pero
¿mi señor don Rafael!
Si ésta no es fonda, ni ha sido
fonda en la vida.

DON RAFAEL Pues ¿qué es?

PERICO Hôtel! y el más principal... 65
Le grand Hôtel de...

DON RAFAEL ¿Otra vez!
¿Apenas eres pedante!

PERICO Si así lo dice el cartel...
quiero decir la tablilla
ou l'enseigne, s'il vous voulez. 70

DON RAFAEL (Vamos... loco rematado...
cuántos habrá en Leganés...)

¿Quieres decirme qué gente
hay aquí?

PERICO ¿No he de querer?

Por usted, de coronilla, 75
si es necesario, andaré.

¿Qué gente hay aquí? ¡Oh! Gente
de la mayor honra y prez;

escogida... Bien habrá
de huéspedes más de cien. 80

Extranjeros de ambos sexos:
de hermosuras un vergel:

diplomáticos de cuenta:
artistas que por placer

el mundo van recorriendo: 85
viuditas de veinte y seis,

que no se comprende cómo
persisten en la viudez:

militares distinguidos:
publicistas que al poder 90

aspiran... y ¡llegarán!...
Fabricantes de papel:

diputados: pleiteantes:
cosecheros de Jerez...

en fin, el mundo abreviado 95
nos lleva y trae cada tren;

pero entre todos descuella
don Eduardo Pimentel...

DON RAFAEL ¿Pimentel?... ¿No es ese un chico
sevillano?...

PERICO Podrá ser, 100

porque tiene una viveza
y un aire, una intrepidez...

DON RAFAEL ¿Elegante?...

PERICO ¿Más que Palmerston!

DON RAFAEL ¿Es espléndido?...

PERICO Más que un rey

de aquellos de Babilonia 105
o de... figúrese usted

si será, cuando me debe,
sólo de cigarros, tres

mil ochocientos diez reales
y veinte céntimos... ¿Eh? 110

DON RAFAEL Y ¿hace mucho que está aquí?

PERICO Bien hará cosa de un mes...

Ustedes serán amigos...

¿Es rico?... Tendrá con qué...

DON RAFAEL ¿Pagar a sus acreedores? 115

¡Ps!... Dicen que está muy bien
de fortuna...

PERICO ¡Sí lo dije!

Es un pollo a toda ley...

DON RAFAEL Y ¿está en casa?

PERICO No, señor:

ha pedido un cabriolé 120
y ya estará en el Steeple-
Chasse: él mismo va a correr
una jaquilla española
y un gran potro cordobés.

Allá estará la viudita 125

y Miss Virginia también...

DON RAFAEL ¿Quiénes son esas bellezas?

PERICO Se hospedan en el hôte!

amigas tuyas, que entre otras
tienen plan, y un ten con ten 130
observan, a ver si atrapan
al generoso doncel.

DON RAFAEL ¿Para casarse?...

PERICO ¡Pues claro!

es honesto el interés...

DON RAFAEL Sí lo será, no lo dudo; 135

pero hay un pequeño...

PERICO ¡Qué?

¿Hay ya un pequeñuelo? ¿Un hijo
natural?... ¡Dios de Israel!

DON RAFAEL No es eso; un pequeño obstáculo
que impedirá...

PERICO ¡Ya!..., ya... ¿Y quién 140

podrá impedir?...

DON RAFAEL ¿Que se case?

Por de pronto... su mujer.

PERICO ¡Santo Dios! ¿Está casado?

DON RAFAEL Y con un ángel... que a fe
no merece...

PERICO ¿Y esas damas? 145

¿Y tanto y tanto belén
como adentro y fuera trae?...

¡Que harán cuando sepan!...

DON RAFAEL ¡Psé!...

¿Qué se yo? Que allá se arreglen...

PERICO ¡Uf! Esta casa va a arder... 150

DON RAFAEL En breve la apagarán
las que suspiran por él,

con lloros de desencanto
o con hielos de desdén.
Pero vamos a mi asunto, 155
que tengo mucho que hacer.
¿Hay algún cuarto vacante?

PERICO Uno sólo.

DON RAFAEL ¿Bueno?

PERICO (Señalando al del número 3.) Aquel.

Es precioso: hará dos horas
que lo dejó un brigadier 160
que lleva una comisión
para el Istmo de Suez.
Tiene vistas a la calle;
mueblaje nuevo; sommier
en las dos camas; espejos; 165
divanes; un secrétaire;
puertas de escape, y ventanas
sobre el patio del café.

Estará usted como un príncipe...

DON RAFAEL Si no es para mí.

PERICO ¿No?...

DON RAFAEL Es 170
para una dama.

PERICO (Con aire de inteligencia.) ¿Una dama?

Comprendido; si, ya sé...

DON RAFAEL No sabes nada, Perico;

ni hay nada que comprender.

Es una señora viuda, 175

que viene desde Teruel,
a comprar unos terrenos
junto a la calle del Pez.

Al llegar a Zaragoza

en el tren me la encontré: 180

somos parientes, y aquí

la traigo; conque ya ves

que no hay sombras ni misterios...

PERICO En efecto... sospeché...

Usted me perdonará... 185

DON RAFAEL ¡Sí!...

PERICO No pude preveer...

DON RAFAEL Sí, bueno... La habitación
queda tomada.

PERICO Très bien.

DON RAFAEL Que la arreglen al momento;

voy por la viuda.

PERICO ¿Y usted 190
se hospeda fuera de casa?

DON RAFAEL Sí, fuera me hospedaré.
Vengo de París molido,
y harto de tanto correr,
necesito un hospedaje 195
más silencioso...

PERICO Hélas!

DON RAFAEL (Dándole dinero.) Ten.

PERICO ¡Tres onzas!... ¿Para qué son?

DON RAFAEL Para ti; para que estés
puntual en la asistencia
de la... No la importunéis; 200
cuanto pida, y cuanto mande
dádsele y obedeced.

PERICO ¡Oh! Señor don...

DON RAFAEL Voy por ella.

PERICO Por ella andaré en un pie...

DON RAFAEL Adiós.

PERICO Ma reconnaissance!... 205

DON RAFAEL Bueno... bueno, a disponer...

PERICO (Siguiéndole y con los brazos abiertos.)

Yes! yes! I am always yours...

DON RAFAEL ¡Maldito seas, amén!

Escena II

(Sacando las onzas del bolsillo y contemplándolas.)

PERICO. ¡Tres onzas!..., tres son... ¡y en oro!

Es decir... ¡que aun hay metálico!... 210

(Guardándolas rápidamente y poniendo la mano sobre el bolsillo.)

¡Que no lo sepa... el de Hacienda!

¡Que no lo descubra el Banco!

Pero no perdamos tiempo:

aderezemos el cuarto...

(Toca el timbre.)

¡Propina más fabulosa!... 215

Estoy medio turulato...

Esa dama es una dama

del más elevado rango...

¡Tres onzas!... Don Rafael,

que siempre picó más alto... 220

Alguna princesa incógnita...

¡Hum!... Aquí hay gato encerrado.

Pero esta doncella... ¡Voto!...

(Da dos golpes en el timbre y sale por la puerta del fondo MARIQUITA.)

Escena III

MARIQUITA, PERICO.

MARIQUITA ¿Quién llama?...

PERICO Así, más despacio...

MARIQUITA ¿Es usted el que llamaba? 225

PERICO Sí, Mariquita.

MARIQUITA Acabáramos.

Creí que era alguien.

PERICO ¿Cómo alguien?

¡Pues yo!...

MARIQUITA Usted es un criado

como yo, ni más ni menos.

PERICO ¡Ya!... sí... pero distingamos; 230

porque mi categoría...

MARIQUITA ¿Cata... que?

PERICO ¡Goría!

MARIQUITA ¡Paso...

al señor catagonía!

¡Está usted poco espetao

desde que lleva colín, 235

corbata y guantes de trapo!...

PERICO Escuche usted, Mariquita;

yo llevo lo que hace al caso,

y repare que está fuera

de la cuestión, y...

MARIQUITA Reparó 240

que no hay más cuestión que usted,

que es una cuestión andando.

PERICO (Cada palabra que suelta

es una pedrada... el diablo

tiene en el cuerpo... ¡¡Oh, doncellas... 245

de Capellanes!!) Bien, vamos;

haya paz... y arregle usted

el número tres.

MARIQUITA ¡Canastos!

Ya lo arreglé esta mañana.

PERICO Pues de nuevo hay que arreglarlo. 250

Partió el señor brigadier:

viene una Prin... (Tapándose la boca.)

(¿Tente, labio!)

MARIQUITA ¿Quién ha dicho usted que viene?

PERICO Yo no he dicho nada; ¿estamos?

No empecemos ya con chismes, 255

con cuentos, ni con reclamos...

¡No hay ninguno misterio aquí,

se juega limpio, muy claro!...

MARIQUITA Vamos, algún gatuperio;

¡cuando usted lo adorna tanto!... 260

MARIQUITA ¡Mariquita!... ¡Mariquita!...

¡Por Dios y todos los santos

refrene usted esa lengua

de serpentón!... ¡Qué trabajo!

MARIQUITA Es que a mí...

PERICO Nada, se trata 265

de una señora de estado

viuda; me la recomiendan...

Casi siempre está llorando...

¡Es muy rica!... Habrá propina...

MARIQUITA Apuesto a que ya ha tocado... 270

PERICO ¡Quién le ha dicho!... Yo... ¡Calumnia!

¿Pues si hubieran dado algo,

no hubiera empezado por?...

MARIQUITA Como siempre... por guardarlo.

PERICO (Me partió.) ¡Qué cosas tiene 275

usted!

MARIQUITA Las que Dios me ha dado.

PERICO ¡Ah!... ¿No sabe usted?... ¡Friolera!

(A ver si así la distraigo...)

Lo acabo de averiguar...

Ello va a llenar de escándalo

y desconsuelo a esas pobres... 280

¡Infelices!...

MARIQUITA ¡Qué preámbulos!...

para salirnos después

con la nada entre dos platos.

PERICO Sí, sí; ya, ya, con la nada...

¡Lance más inesperado!... 285

¡Asómbrese usted!...

MARIQUITA No quiero:

¡dé usted con mil de a caballo,

el reventón!

PERICO A eso voy:

se trata de don Eduardo,

de ese joven tan esbelto, 290

tan galanteador, tan guapo...

¿No es verdad que tiene el aire,

frescura y desembarazo

de un jovencito soltero?

MARIQUITA Tendrá, no lo he reparado. 295

PERICO Pues ahí donde usted lo ve...

¡Está casado!...

MARIQUITA ¡Buen año!

PERICO ¡Mucho ojo, niñas solteras!

¡Mucho ojo con los asaltos!...

MARIQUITA Y ¿a mí qué me cuenta usted? 300

Soy yo su novia, o su...

PERICO (Paseándose.) Al grano.

Empuñe usted el plumero

y al número tres.

MARIQUITA ¡Canario

con el hombre!... Más valiera

que vez de despellejarlo 305

partiera usted con nosotros

lo mucho que le ha sacado.

PERICO Ponga usted sábanas limpias,

en orden todos los trastos...

Modere usted sus pasiones, 310

esa afición a los cuartos...

MARIQUITA Pues digo bien: ha dos meses

y medio que estoy juntando

para un cinturón de chapa,

alfiler, pendientes largos, 315

en fin, un juego completo

de esos tan bonitos, blancos...

y aun no he conseguido...

PERICO ¡El lujo!

Cáncer que os va devorando...

MARIQUITA Pues todas las compañeras 320

que van a Price y a Paül,

los llevan ya.

PERICO ¡Desgraciadas!

¡Lo que les habrá costado

el juegucito!...

MARIQUITA No mucho;

en la Dalia están baratos. 325

PERICO ¿Cuánto cuesta el juegucillo?

MARIQUITA Veinte escudos.

PERICO ¿Ya contamos

por escudos? ¡Bravo!... El juego,

Mariquita, es algo caro:

¡ese es un juego prohibido!... 330

¡Hum!... Dos meses de salario...

¡Mano al plumero! ¡Al plumero!

MARIQUITA Es usted lo más tacaño...

PERICO ¡Vamos!...

MARIQUITA Y lo más ramplón...

PERICO Bien, por eso no riñamos... 335

MARIQUITA Y lo más...

PERICO Coloque usted
la colgadura de raso
en la cama.... ¡Aprisa!... ¡Aprisa!...

MARIQUITA Pues lo mismo estoy que cuando
no me quiero menear. 340

PERICO ¡Se va a sentar!... ¡Por San Pablo!
Mire usted que vendrá pronto
la señora...

MARIQUITA Y en llegando,
si viene muy fatigada,
se sentará... (Se sienta.)

PERICO ¡No hay un rayo!... 345

MARIQUITA (Saca un abanico del bolsillo.)
Y sacará el abanico...
(Abanicándose.)y por el estilo...

PERICO ¡Bramo!...
¡Estallo!... Esto es una víbora.
Pero... ¡ay de mí!... ¡Siento pasos!...
(Corriendo hacia la puerta del fondo.)
¿Será la señora prin...? 350
¡Pues!... la misma... y nos estamos...
¡Mariquita! ¡Mariquita!...
la compraré esos colgajos...
pero vaya usted por Dios
al número...

MARIQUITA (Levantándose y guardando el abanico.)
Es que, entendámonos. 355
¡No se venga usted mañana
con bromitas y arrumacos!...
¿Tendré el juego?

PERICO Diga usted
que lo tiene ya en la mano...
¡pero adentro!... y en un vuelo... 360

MARIQUITA Ya tengo también mi cacho
de aderezo... ¿Quién me tose!...

PERICO (Empujándola.)
¡Adentro!... ¡Uf! ¡Estoy sudando!...

(Entra MARIQUITA en la habitación número tres, y salen por la puerta del fondo DON RAFAEL dando el brazo a DOÑA MARÍA. Ésta viste de negro y trae echado el velo.)

Escena IV

DOÑA MARÍA, DON RAFAEL, PERICO.

DON RAFAEL ¿Y eso?...

PERICO Ya están acabando;

y al punto, como quien cose... 365

DON RAFAEL ¿Nos vendrán a interrumpir?...

PERICO ¡No señor!...

DON RAFAEL Pues ve a dar prisa,

y en cuanto acaben avisa.

PERICO (Retirándose por el fondo.)

Voy al momento a cumplir...

Escena V

DOÑA MARÍA, DON RAFAEL.

DON RAFAEL Ya estás en Madrid, hermana. 370

¿Sigues decidida?...

DOÑA MARÍA ¡Oh, sí!

DON RAFAEL Míralo bien...

DOÑA MARÍA ¡Ay de mí!

DON RAFAEL No te arrepientas mañana...

No impulsada por el tedio
del momento, el golpe des, 375

y cuando quieras después
retirarlo, no haya medio...

DOÑA MARÍA Rafael, no temas nada;
cuando la desgracia trunca...

DON RAFAEL Pero si estás como nunca 380
de tu esposo enamorada.

DOÑA MARÍA Pues sí, por esa razón;

porque es su amor quien me lleva,
a darle aspiro la prueba
más grande de mi pasión. 385

No se camina al martirio
con la calma que yo iré,
si no cuando hay mucha fe,
y se adora... ¡hasta el delirio!

Adoro, es verdad, a Eduardo; 390
pero paga el amor mío

con persistente desvío...
Siendo esto cierto ¿a qué aguardo?
¿A que su afecto me roben?
¡Ya es tarde! Cuando se unió 395
conmigo, Eduardo creyó
que me amaba... ¡Era tan joven!
¡A su edad fingen los ojos
visiones tan caprichosas!...
Primero ven ¡tantas rosas! 400
y después ¡tantos abrojos!
que no hay que tomarlo a mal
de la justicia a despecho;
bien mirado, lo que ha hecho
lo encuentro muy natural. 405
Ama lo no conocido
el joven; y así sucede,
que el pájaro cuando puede
volar... abandona el nido.
Detenerle... es una utopía; 410
se detendrá fatigado
cuando ese mundo ignorado
conozca por ciencia propia.
¡Pues!... hay que volar del nido:
volar antes o después... 415
todo es volar, y esto es
lo que hoy hace mi marido.
DON RAFAEL ¡Ya!... Y si libertad le das...
DOÑA MARÍA No; si por más que discurro
más le importuno y le aburro... 420
¿a qué es aburrirlo más?
Si lloro, le causo enojos;
si le llamo, excusas fragua...
¡No enciende hogueras el agua
aunque brote de los ojos! 425
Por eso con faz enjuta...
no esperes que más le cele:
ya que quiere volar... ¡vuele!
con libertad absoluta.
No soy egoísta: así... 430
prefiero vivir... ¡Es cruel!
muerta para él, a que él
viva muerto para mí.
Me hundiré en la soledad
con la desventura mía, 435
y allá me harán compañía
mi amor y mi dignidad.
DON RAFAEL Pero ¡por Dios... no traspase

tu!...

DOÑA MARÍA No vacilo ni dudo.
DON RAFAEL ¿Y si creyéndose viudo 440
se casa con...?

DOÑA MARÍA Que se case.

Si así es feliz, bien está:
mi amor de todo le absuelve;
si se desengaña y vuelve,
risueña me encontrará. 445
En tanto ¿qué hacer, hermano?
no es justo que yo mendigue
su ternura ni le hostigue
Con un puñal en la mano.
Si no me quiere; ¡clarito! 450
¿A qué es ponerle en un potro?...

Él en un lado, yo en otro...
¿Es esto vivir? Repito
que de una vez la balanza
quiero a su lado inclinar: 455

así podré conservar
un átomo de esperanza;
así... no sé; pero puede
que triste y desengañado,
se acuerde de lo pasado 460
con gusto; y si esto sucede:
si en mí piensa arrepentido,
entonces, ¡Dios de bondad!
su amor será amor verdad,
entonces tendré marido. 465

Mas si persiste en su error,
seguiré muerta... y ¡amén!
Podré no pasarlo bien;
pero hoy ¿lo paso mejor?

DON RAFAEL Es una temeridad 470
lo que tu mente desea...
pero estás resuelta... ¡Sea!
Cúmplase tu voluntad.

Le seguiré por acá
la pista, para evitarte... 475

DOÑA MARÍA ¿Quedó preparado el parte
en París?...

DON RAFAEL Hoy correrá.

¿Quieres que a la dirección
de aquí, vaya a detener?...

DOÑA MARÍA No tal, déjalo correr. 480

Escena VI

DICHOS, PERICO.

PERICO Está ya la habitación...

DON RAFAEL ¿Quieres entrar?

DOÑA MARÍA Sí.

DON RAFAEL Dejemos

que la Providencia un día...

DOÑA MARÍA Adiós, Rafael.

DON RAFAEL María,

adiós, y ya nos veremos. 485

(La acompaña hasta la puerta del cuarto número 3, entra en él DOÑA MARÍA y cierra la puerta. Principia a oscurecer.)

Escena VII

RAFAEL, PERICO.

DON RAFAEL ¿Perico?

PERICO ¿Señor?

DON RAFAEL Ni yo

he venido por aquí,

ni esa señora está allí

para nadie. ¿Entiendes?

PERICO ¡Oh!...

DON RAFAEL Que se le dé el mejor trato... 490

PERICO Lo que es eso ¡por demás!...

DON RAFAEL (Retirándose.)

Hazlo, y no lo perderás.

PERICO (Siguiéndole.)

¡Oh! Mio padrone!.. Obligatto!!

(Los criados sacan luces, y las colocan sobre la mesa del centro y en las de los costados.)

Escena VIII

PERICO, después MISTER MOSTHON y un criado.

PERICO Muy bien; se acerca la hora
de comer: ya vendrán pronto 495
mis señores de la grand
table... (Mirando el reloj.)

Las seis menos diez y ocho.

¿Cómo es que aun está en su cuarto
el diplomático Mosthon?

A estas horas otros días 500
ya está sobre los periódicos,
trasegando una botella
de Jerez... Es sabihondo
en punto a vinos... y exacto...
en cuanto a exacto no hay otro. 505

Lo que hoy hace, lo repite
mañana, pasado, y todos
los días... por eso ahora
su ausencia me causa asombro...

(Vuelve a sacar el reloj.)

¿Qué digo? Si aún faltan cinco 510
segundos... Soy lo más topo...

Ya faltan solo tres... uno...

dos... tres... Ecco il galantuomo!

(Sale MISTER MOSTHON vestido de etiqueta. Se dirige gravemente a la mesa del centro; se sienta y toma un periódico. Un criado sale detrás de él llevando en una bandeja una botella y una copa. La coloca a su lado en la mesa. Destapa la botella y se retira. MISTER MOSTHON bebe y lee sin atender a los que están en la escena.)

¡Oh, Mr. Mosthon! GOOD NIGHT...

MISTER MOSTHON (Sin mirarle llenando la copa y apurándola.)

Yes... yes.

PERICO Estar mucho bono, 515

¿eh?... ¿A usted parece, Mister
gustar un poquito el mosto?

¿Qué tal? ¿Hay buenas noticias
de Ubasinión? ¡Qué tesoros

han gastado en esa guerra!... 520

¡Qué tesoros!... ¿Eh? (Pausa.) (En un pozo:
cuando se pone este hombre
a leer, se queda sordo.)

(Apoyándose en la mesa.)

¿Y por supuesto que ahora,
según afirman los doctos, 525

con esos grandes ejércitos
que la paz deja en reposo,
del viejo y del nuevo mundo
serán ustedes el coco?
Cualquier pretextillo... ¿Eh? 530
¿He dicho algo, Mr. Mosthon?
Lo que es Méjico... ¡ja!... ¡ja!...
Pues al castillo del Morro
también parece que ustedes
pretenden echarle el ojo 535
y la zarpa... pero... ¡quia!...
porque eso sería un robo;
¿eh?...

MISTER MOSTHON Osté no dejar mi lier.

(Continua leyendo.)

PERICO (Separándose de la mesa.)

Es verdad, verdad de a folio.
Me asaltan a veces ciertos 540
borbotones oratorios;
y siento dentro de mí
cierta aptitud, cierto aplomo
para... ¡siempre a grandes rasgos!
tratar los grandes negocios, 545
(Volviendo a echarse sobre la mesa.)
que mire usted; cuando leo
un artículo de fondo
de esos que llaman de miga,
que alimentan y hablan gordo;
que descomponen el mapa
y lo arreglan a su antojo; 550
y de potrocolos hablan;
que quitan y ponen tronos,
digo a usted que me electrizo
y exclamo con alborozo:
¡no lo diría mejor 555
ni yo mismo! ¡Un potrocolo!...
Eso será algún mortero
o cañón... ¿Eh, Mr. Mosthon?

MISTER MOSTHON Osté mí no dejar lier.

PERICO En efecto, reconozco 560

que soy un poco...

MISTER MOSTHON No poca...

PERICO ¿No?...

MISTER MOSTHON Yes: osté mocho tooónto.

PERICO (Al cabo... yankee)...

Escena IX

DICHOS, VALDIVIA.

VALDIVIA ¿Perico?

PERICO ¿Oh, señor de?...

VALDIVIA Adiós, Mosthon.

MISTER MOSTHON (Se levanta, saluda, vuelve a sentarse y continúa leyendo y bebiendo.)

Mister.

VALDIVIA ¿Aun no ha vuelto Eduardo? 565

PERICO No señor.

VALDIVIA ¿Ni don Antonio?

PERICO No señor.

VALDIVIA ¿Ni Serafín?

¿Ni el cosechero...?

PERICO Tampoco.

VALDIVIA Pues dame dinero.

PERICO (Aterrado y poniéndose la mano sobre el bolsillo del chaleco.)

¿Eh?

VALDIVIA ¡Vaya una cara de bobo 570

que pones!... ¡Dinero pido;

compromisos del demonio!

PERICO ¡Señor capitán Valdivia!...

¡Dinero! ¿Dónde está?

VALDIVIA ¡Voto!...

PERICO Pero si...

VALDIVIA Dobla los réditos; 575

no reparo, ni me opongo...

PERICO Es que...

VALDIVIA En cuanto vuelva Eduardo

seguro tienes el cobro.

PERICO Mire usted que a mí me llevan

peseta por duro...

VALDIVIA ¡Copo! 580

Te abonaré dos pesetas;

ganas una, y de ese modo

nos aviamos...

PERICO (Dándole una moneda.) ¿Sirve eso?

VALDIVIA ¡Calle!... Una onza de Carolus...

(Dirigiéndose al fondo y saludando.)

Cuatro golpes, y me armé... 585

¿Mister Mosthon?... (Vase.)

MISTER MOSTHON (Levantándose; saludando y volviendo a leer.)

Mister...

PERICO Ocho
realitos por cada duro...
(Frotándose las manos.)
Vaya... ¡Me porto!... ¡¡Me porto!!

Escena X

LUISA, DOÑA ANACLETA, DOS SEÑORAS, MISTER MOSTHON, PERICO.

LUISA Ha estado muy animada
la fuente.

DOÑA ANACLETA Muy concurrida. 590

¡Pero, Pierre!... ¿Y la comida?

PERICO (Retirándose por el fondo.)

¡Al punto!

DOÑA ANACLETA Esto desmayada.

Muy buenas, señor de Mosthon.

MISTER MOSTHON (Repitiendo gravemente a su ordinario saludo.)

Good evining young ladies...

DOÑA ANACLETA (Sí;

el que te entienda)... (Sentándose.)

¡Ay de mí! 595

¿Qué tal? ¿Hay nuevas de Boston?...

MISTER MOSTHON Yes, yes...

DOÑA ANACLETA Pronto será hora

de comer y eso me alivia...

LUISA ¡Qué!... Ni Eduardo, ni Valdivia

han llegado...

SEÑORA 1.^a Ni Isidora... 600

SEÑORA 2.^a Ni la americana...

DOÑA ANACLETA ¡Lindo!...

Cuando se vive de fonda,

y cuando hay mesa redonda,

se prescinde... y yo prescindo...

LUISA Hoy hubo carreras...

DOÑA ANACLETA Sí; 605

pero yo quiero comer;

las carreras no han de ser

de baquetas para mí.

LUISA Pero mamá, qué agonías

por comer... si aun no es la hora... 610

¿ves?... Aquí está ya Isidora...

(Sale ésta seguida de un criado cargado con paquetes.)

Escena XI

DICHOS, ISIDORA, UN CRIADO.

ISIDORA ¿Ya de vuelta, amigas mías?

(Al criado, que entra en la habitación número 2.)

Lleve usted eso a mi cuarto.

DOÑA ANACLETA ¿De tiendas?

ISIDORA ¡Qué afán!... Me enervan,
me... Adiós, Mosthon. (Saludando.)

MISTHER MOSTHON (Se levanta, saluda y vuelve a leer.)
Your humble servant, 615

lady.

ISIDORA (Mirando su reloj.) ¿Ya las seis y cuarto!...

¿Llamaron...?

LUISA No.

DOÑA ANACLETA Pronto...

ISIDORA ¿No?

para no hacer esperar...

DOÑA ANACLETA ¡Eso!...

ISIDORA Voime a preparar...

(Se dirige al cuarto número 2.)

LUISA Y yo.

SEÑORA 1.^a Y nosotras.

DOÑA ANACLETA Y yo. 620

ISIDORA (Entrando en su habitación.)

¡Mariquita!...

DOÑA ANACLETA y LUISA (Entrando en la habitación número 4.)

¡Mariquita!

LAS DOS SEÑORAS (Desapareciendo por la puerta del fondo derecha.)

¡Mariquita!

(Sale ésta fondo izquierda.)

Escena XII

MARIQUITA, MISTER MOSTHON.

MARIQUITA ¡Me marean!...
Todas a un tiempo vocean...
¡Mariquita!... Señorita...

(Suenan a un tiempo todas las campanillas de los cuartos.)

¡Eso!... ¡Firme!... Pues señor, 625
repique ya lo tenemos...
¡Vaya! ¡Vaya!... Acudiremos
a la que paga mejor.

(Entra en la habitación número 2, y sale por el fondo SERAFÍN, dando el brazo a MISS VIRGINIA, que lleva traje de amazona.)

Escena XIII

MISS VIRGINIA, SERAFÍN, MISTER MOSTHON.

SERAFÍN ¡Qué tarde! ¡Cuánto corcel
tan brioso!, y ¡cuánto azar...! 630
MISS VIRGINIA ¡Oh!... Pero Mister Edward...
SERAFÍN ¡Oh, sí! Lo que es Pimentel,
es un jinete.. que ¡ya!
¡Qué intrepidez!... ¡Qué elegante!...
Como estaba usted delante 635
y aspira a que usted...
MISS VIRGINIA (Con sonrisa benévola) ¿Yo?... ¡Bah!...
How do you do, Mister?
MISTER MOSTHON ¡Oh!...
Yes: very well, Miss... And yow?
MISS VIRGINIA Very well, Sir, I thank you.

(Continúa MISTER MOSTHON leyendo y bebiendo.)

SERAFÍN (Lo que es esta lengua yo... 640
no la puedo atravesar.)
(Mirando al fondo y hacia las habitaciones.)
Ya salen para comer,
y si usted se ha de poner...
MISS VIRGINIA ¡Oh!... sí... y usted perdonar...
(Saluda y entra en la habitación número 1.)

SERAFÍN Es muy justo, y ya comprendo... 645

(Salen por el fondo SEÑORAS 1.^a y 2.^a de la habitación número 4 DOÑA ANACLETA y LUISA sin mantillas ni capotas.)

Escena XIV

SERAFÍN, MISTER MOSTHON, DOÑA ANACLETA, LUISA, SEÑORAS 1.^a y 2.^a

SERAFÍN ¡Señoritas!... ¡Oh, señora!...

Como se acerca la hora,
ya vamos apareciendo.

DOÑA ANACLETA (Con impaciencia.)

¿Y Valdivia? ¿Y Pimentel?

LUISA (Con acento triste.)

Tal vez hoy no coma Eduardo 650
aquí.

SEÑORAS 1.^a ¿No!...

SEÑORAS 2.^a ¡Ah!

SERAFÍN ¡No!... Le aguardo;

si me he separado de él
hará cosa de un instante,
y me dijo que vendría...
¡Qué día! amigas, ¡qué día 655
para Eduardo, tan brillante!

TODAS ¿Sí?...

SERAFÍN ¡Oh!... En su vida no hay cuestas;
todo es tan llano y florido...

Dos caballos ha corrido
y ha ganado cinco apuestas. 660

Y ¡qué bien se las amaña!...

Mas del caso lo mejor
es que era un lance de honor
para los jacos de España.

Tomaban parte en la empresa 665
un pelado, enorme y gordo
caballo italiano, un tordo
francés, y una yegua inglesa.

Salieron: abrió la mano
Eduardo y tanto empujó, 670

que en dos saltos le enseñó
la espalda al sucio italiano.

La ardiente jaca española

volaba..., el francés ya suda...,
lo alcanza, y pasa, y saluda 675
con las cerdas de la cola.
¡Ya nadie teme que pierda!...
¡«A la inglesa... que no es paja!...»
Gritan; ¡la yegua era alhaja!
pero le ganó la cuerda. 680
Ambas sacuden el callo...
mas la española llegó,
y de la inglesa triunfó
por un cuerpo de caballo.
Estalló un aplauso... ¡Cielos! 685
¡Qué estrépito! ¡Qué oleajes!
Las damas en los carruajes
agitaban los pañuelos:
los hombres, ola tras ola,
desde el uno al otro cabo 690
gritaban en coro «¡Bravo!
¡Viva la jaca española!»
Y Eduardo de polvo lleno,
de la jaca se apeó;
las apuestas se guardó, 695
y se quedó tan sereno.
¡Qué chico!... Tiene un poder
sobre mí... que ni yo mismo
acierto... Es ya fanatismo
el mío... Voy a traer 700
esta noche una charanga,
porque le quiero obsequiar.
DOÑA ANACLETA (Si le pudiera atrapar
para mi Luisa... ¡Qué ganga!)

(Salen de la habitación número 2 ISIDORA y MARIQUITA. Ésta se retira por la puerta del fondo.)

Escena XV

DICHOS, ISIDORA.

ISIDORA ¡Jesús! ¡Señor!... Quién diría... 705

SEÑORAS 1.^a y 2.^a ¡Qué!

LUISA ¿Qué es ello?

SERAFÍN

¡A ver! A ver...

ISIDORA ¡Lo que acabo de saber!...
DOÑA ANACLETA Pero... ¿qué?...
ISIDORA ¡Virgen María!
DOÑA ANACLETA ¡Me tiene usted aterrada!...
Diga usted, porque no infiero... 710
ISIDORA ¡Que Pimentel... no es soltero!
TODOS (Menos MISTER MOSTHON.)
¡Es casado!
MISTER MOSTHON ¿Está casada?...
(Continua leyendo.)

SERAFÍN Casado... ¿y con esa pinta?...
Es una invención, lo juro...
DOÑA ANACLETA Pero eso, ¿es cierto?
ISIDORA Seguro; 715
lo sé de muy buena tinta.
DOÑA ANACLETA ¡Qué horror!... ya, ¿de quién fiar?
LUISA Me ha sorprendido, confieso...
SEÑORA 1.^a Y a mí.
SEÑORA 2.^a Y a mí.
DOÑA ANACLETA Pero eso
se debiera castigar. 720
ISIDORA Exacto; porque en rigor...
TODAS ¡Pues!
ISIDORA Eso de presentarse
como hombre libre...
TODAS ¡Sí!
ISIDORA Y darse
aires de conquistador...
y no lo digo por mí... 725
LUISA ¡Oh! Ni yo...
SEÑORA 1.^a Ni yo...
SEÑORA 2.^a Ni yo...
ISIDORA Pero es abusar...
TODAS ¿Pues no?...
SERAFÍN ¡Silencio!... que ya está aquí.

Escena XVI

DICHOS, EDUARDO, VALDIVIA.

VALDIVIA Bien te va con las corridas.
EDUARDO Medianamente... ¡Oh, señoras!... 730
¡Qué grato es ver a estas horas

tantas deidades reunidas!

(Suenan las campanas que llaman a comer, MISTER MOSTHON se levanta.)

¿Isidora?...

ISIDORA (Saludándole con desdén y retirándose por la puerta del fondo.)

Adiós (¡Qué vano!)

EDUARDO ¿Inés?...

SEÑORA 1.^a (Siguiendo a ISIDORA.) ¡A la mesa!

EDUARDO ¿Rita?

SEÑORA 2.^a (Siguiendo a la 1.^a) Me están llamando...

EDUARDO ¿Luisita? 735

¿Creo?...

LUISA Beso a usted la mano.

EDUARDO (A los hombres.) ¡Apenas está la tropa hambrienta! Pero sepamos,

Doña Anacleta...

DOÑA ANACLETA (Tomando el brazo de LUISA.)

Sí, vamos,

que está esperando la sopa. 740

Escena XVII

EDUARDO, SERAFÍN, VALDIVIA, MISTER MOSTHON.

EDUARDO Pero ¿qué mosca ha picado a la damil asamblea?

SERAFÍN Hombre... ¿qué quieres que sea?

¡Qué has hecho!

EDUARDO ¿Yo!

SERAFÍN ¡¡Desgraciado!!

MISTER MOSTHON Osté, señor, dará mi 745 satisfacion...

EDUARDO ¿Yo!... no sé...

MISTER MOSTHON Osté a Miss Virginia...

EDUARDO ¿Qué?

MISTER MOSTHON Echar piropitos...

EDUARDO Sí...

MISTER MOSTHON ¿Y osté se risa?...

EDUARDO Me río

porque reír me conviene; 750

pero a usted ¿qué va ni viene?

MISTER MOSTHON Es compatriota mío,

osté burlar espaniolas
e americanas también:
osté ya marida tien, 755
e mí tien buenas pistolas.

(Vuelve la espalda y entra gravemente en la habitación número 1.)

Escena XVIII

EDUARDO, SERAFÍN, VALDIVIA, después un criado.

EDUARDO Pues es floja atrocidad...

(A sus amigos.)

Entendeos... No me explico...

SERAFÍN Pero ¿es verdad?... Dinos, chico;
¿eres casado?

EDUARDO Es verdad. 760

VALDIVIA ¡Hombre!

SERAFÍN Ahí tienes el rigor
que encontraste ha poco en todas:

todas soñaban con bodas...

¡Casado!... ¡Si es un dolor!

VALDIVIA ¡Todas!... ¿Y Luisa también? 765

SERAFÍN Hombre, de Luisa no digo...

porque esa tiene contigo...

me refería al desdén...

VALDIVIA Cierto; habrán hallado extraño...

y ese ha sido un resbalón... 770

EDUARDO Será; pero en conclusión
que nadie se llame a engaño.

No he fingido soltería

con ellas, no por fortuna;

sobre este punto a ninguna 775

he dicho esta boca es mía.

Floreos... dejaba hacer...

si me hubieran preguntado,

a nadie hubiera negado

que tengo casa y mujer. 780

Casado en la pubertad

y sin mujer que me ofusque...

¿a quién admira que busque

un poco de libertad?

(Segundo toque para comer.)

¡Oh!... ¡Si pudiera encender 785
de nuevo la nupcial pira...

(Salen de la habitación número 1 MISTER MOSTHON y MISS VIRGINIA asidos del
brazo. Atraviesan el escenario y se retiran por el fondo sin mirar a los que están en escena.)

SERAFÍN Ya ni siquiera te mira.

EDUARDO ¡Por vida de Lucifer!...

y ¡no poder quebrantar
esta pesada cadena 790
que a soledad me condena!

¡Amar, sin poder amar!

VALDIVIA Pues ya lo que es por aquí...

SERAFÍN ¡Qué lástima de muchacho!

(Sale un criado con un despacho telegráfico cerrado que entrega a EDUARDO.)

CRIADO ¿Señorito?...

EDUARDO ¿Qué?

CRIADO Un despacho. (Se retira.) 795

EDUARDO (Abriendo el sobre.)

¡Un despacho para mí?...

París... Es de mi cuñado...

(Después de leer, deja caer el despacho y dice con grande agitación y vacilando.)

¡Ay de mí!... Me siento mal...

tenedme...

VALDIVIA (Sosteniéndole con SERAFÍN y colocándolo en una butaca, en la que queda
como desmayado.)

¡Eduardo!

SERAFÍN ¡Cabal!...

Palidece... ¿Qué le ha dado?... 800

(Recogiendo el despacho y leyéndolo.)

¿Qué nueva tan alarmante

este despacho le envía?

«Tu mujer, ¡pobre María!

Un ataque fulminante.-

Hoy falleció. -Rafael.»- 805

Su mujer... ¡Vaya un suceso!...

Y se desmaya por eso...

¡Si ya es viudo!...

VALDIVIA ¡Pimentel!

SERAFÍN ¿No vuelve?

ISIDORA ¡No!...

SEÑORA 2.^a Bueno, desata...

DOÑA ANACLETA (Por encima del respaldo de la butaca abanicando a EDUARDO.)
Lo que le hace falta es aire.

VALDIVIA (Tirando de la falda a LUISA y diciéndole bajo.)
¡Eh!... Cuántas gazmoñerías... 825

LUISA Padece, y es un amigo...

VALDIVIA Es que cuidado conmigo;
no aguanto coqueterías.

EDUARDO ¡Ah!...

SERAFÍN ¡Ya vuelve!

VALDIVIA ¡Pimentel!

SEÑORA 1.^a ¡Valor!

SEÑORA 2.^a ¡Ánimo!

DOÑA ANACLETA Confío 830

MISS VIRGINIA Sir Edward...

ISIDORA ¡Amigo mío!...

VALDIVIA (A SERAFÍN.)
¡Qué pronto han vuelto el pastel!

ISIDORA Ya comprendemos su estado...

DOÑA ANACLETA Y sentimos sus desgracias...

EDUARDO (Reconociéndolas y levantándose.)
¡Ah!... ¡Señoras!... Muchas gracias... 835

ISIDORA ¡Jesús!... ¡Qué susto me ha dado!

SEÑORA 1.^a ¡Y a mí!...

SEÑORA 2.^a ¡Y a mí!

DOÑA ANACLETA Pues ¿y a mí?

DOÑA MARÍA (Bien preparan la emboscada.)

MISTER MOSTHON Mí, no pistolas... Ya nada.

EDUARDO (Acercándose al espejo de la izquierda.)
¡Ah!... ¡Qué veo... allí!...
(Volviendo y corriendo hacia el espejo de la derecha.)
¡Y allí!... 840

MARÍA (Cerrando.) (Me ha visto.)

EDUARDO (Encarándose con la habitación número 3.)
¡Es ella!... ¡María!

(Sale MARIQUITA de la habitación número 3.)

Escena XXI

DICHOS, MARIQUITA.

MARIQUITA ¿Qué manda usted?
 EDUARDO ¡Tú!...
 MARIQUITA Yo soy.
 EDUARDO Y ¿estás ahí sola?...
 MARIQUITA Sí estoy.
 EDUARDO ¡Ah!... ¡Pobre cabeza mía!
 ¡Qué confusión!... ¡Qué mareo!... 845
 El golpe ha sido tan rudo...
 que anhelo..., vacilo..., dudo...
 y en todas partes la veo.
 ISIDORA Serénese usted...
 SEÑORA 1.^a Sí.
 SEÑORA 2.^a Sí.
 LUISA ¿Quiere usted tila?
 DOÑA ANACLETA Café... 850
 ISIDORA ¿Manzanilla?
 VIRGINIA ¿Ron?...
 EDUARDO ¡No, que!...
 Gracias...
 ISIDORA Mas ¡quedarse así!...
 EDUARDO Los cielos me son testigos
 de si aprecio su atención...
 pero allá en mi habitación... 855
 a solas con mis amigos,
 lograré pasar la copa...
 porque a mí solo interesa...
 TODAS Pero...
 EDUARDO Ustedes... a la mesa,
 que está esperando la sopa. 860

(Se retira por el fondo izquierda con SERAFÍN y VALDIVIA.)

Escena XXII

LUISA, DOÑA ANACLETA, ISIDORA, MISS VIRGINIA, SEÑORAS 1.^a, 2.^a
 MARIQUITA.

DOÑA ANACLETA Esa es pulla.
 ISIDORA (Con actitud.) Y con razón.
 DOÑA ANACLETA ¡Cómo!... Cuando hemos salido...
 ISIDORO Es claro; si hemos venido
 casi casi un batallón.
 MISS VIRGINIA Perdón...

ISIDORA A la vista salta; 865
¡qué acosar!...
DOÑA ANACLETA Cuando acudí
SEÑORA 1.^a ¡Y yo!
SEÑORA 2.^a ¡Y yo!
ISIDORA Estaba yo aquí,
¡pues!... y maldita la falta...
DOÑA ANACLETA (Furiosa.) ¡Qué!
LUISA ¡Mamá!...
MISS VIRGINIA Mi explicaré...
SEÑORA. 1.^a ¡No tal!...
DOÑA ANACLETA ¡Bah! con las doctoras... 870
ISIDORA ¡Oiga usted!...

Escena XXIII

DICHOS, PERICO.

PERICO (Desde la puerta del fondo esforzando la voz.)

Pero... ¡Señoras!

que se está helando el puré.

ISIDORA (Entrando en el número 2 y dando un portazo.)

¡No como!

MISS VIRGINIA (Entrando en el número 1 y cerrando de golpe.)

¡Of!...

DOÑA ANACLETA (Seguida de LUISA y haciendo lo mismo con la puerta del número 4.)

¡Está demás!

SEÑORAS. 1.^a y 2.^a (Dirigiéndose al fondo.)

¡No queremos!... ¡No queremos!

PERICO ¿No quieren? Pues comeremos 875

y tocaremos a más.

(Da la mano a MARIQUITA y se encaminan hacia el fondo. Cae el telón.)

MARIQUITA Mas disfrazarse también 25
de doncella esa señora...

PERICO Ella sabrá... por ahora
el disfraz lo paga bien.

¿A qué oponerle tropiezo
cuando nos da su bolsillo 30
a mí, tal cual regalillo
y a usted, tal cual aderezo?

Lo dicho: de sus favores
gocemos... Ella es pudiente...
pues sigamos la corriente, 35
¿quién nos mete a redentores?

¡Líbrenos Dios!... Hoy por ti,
mañana por mí... y no quita...
¿Qué quiere usted, Mariquita?...
¡Si el mundo..., el mundo está así!... 40

MARIQUITA Yo callo...

PERICO ¡Corra el albur!...

MARIQUITA Y en lo demás de este lío,
ni salgo ni entro.

PERICO ¡Al avío!
lárguese usted.

MARIQUITA Pues agur.

Escena II

PERICO.

Sigamos, que no va mal: 45
ya debe estar a la espera
en esa oculta escalera...
hagámosle la señal.

(Aprieta un botón en la pared: gira la puerta secreta; introduce la cabeza, da una palmada y a poco sale DOÑA MARÍA vestida como una criada decente y con un plumero en la mano.)

Escena III

MARÍA, PERICO.

DOÑA MARÍA ¿Es aquí?...
PERICO Sí.
DOÑA MARÍA (¡Qué agitada
estoy!) Pero ¿duerme?...
PERICO ¡Bah! 50
lo mismo que un...
DOÑA MARÍA Bien está...
PERICO Advierto a usted de pasada,
por lo que pueda ocurrir,
que él ya conoce esa puerta...
DOÑA MARÍA No importa.
PERICO Bueno es que advierta... 55
DOÑA MARÍA Comprendo. Adiós...
PERICO Au plaisir...

(Sale como un rehilete por la puerta del fondo.)

Escena IV

DOÑA MARÍA.

Ya estoy en su habitación...
Vamos pronto a terminar...
¡Ay!... ¡No me dejan andar
el susto y la turbación!... 60
¡Calma..., calma!... Este papel
lo pondré bajo su almohada...
¡Voy a darle una mirada!
¡A respirar junto a él!...
Y ¡furtivamente!... ¡Ay, Dios!... 65
¡Valor! ¡Valor!... y acabemos...

(Entra en la alcoba. Sale SERAFÍN por la puerta del fondo.)

Escena V

SERAFÍN, después DOÑA MARÍA.

SERAFÍN Almorcemos, almorcemos...
¿No está? ¿Duerme, y son las dos?
Vaya, vaya; apostaría...

(Sorprendido al ver salir a DOÑA MARÍA de la alcoba.)

DOÑA MARÍA Dormido profundamente. 70

Le he dado un beso en la frente...

SERAFÍN ¡Hola!... ¿Un beso?

DOÑA MARÍA (Asustada.) ¡Ah!

SERAFÍN ¡Niña mía!...

Mantén los ojos serenos...

¡por vida de Barrabás!

¿Te atreves, hija, a lo más, 75

y te asustas de lo menos?

DOÑA MARÍA Hágame usted la justicia...

Le juro...

SERAFÍN ¡Sí!... (¡y es hermosa!...)

¿Lo juras... ¡Ya!..., ¡ya!... La cosa...

apenas tiene malicia. 80

DOÑA MARÍA ¡Caballero!... Mire a quien...

pongo al cielo por testigo...

SERAFÍN Pero si yo nada digo,

si me parece muy bien.

Y nadie habrá que se atreva... 85

porque eso, al cabo, no pasa...

¿Eres reciente en la casa?

DOÑA MARÍA Sí... Soy la doncella nueva...

SERAFÍN Doncella... y nueva... ¡Y muy bella!

Veo... por este accidente 90

que llenas perfectamente

tus deberes... de doncella.

DOÑA MARÍA (¡Qué vergüenza!.. ¡Estoy volada!)

SERAFÍN Mira... Soy un buen muchacho;

por mí no tengas empacho... 95

chica, yo no he visto nada.

DOÑA MARÍA Es que...

SERAFÍN (Acercándose) Nada, nada vi;

mas dime boca de miel,

(Toque de campanilla en la alcoba.)

¿todo ha de ser para él?

¿No habrá nada para mí? 100

DOÑA MARÍA (¡Se despertó!)

SERAFÍN (Acercándose más.) No presumas

que yo...

DOÑA MARÍA (Dándole con el plumero en la cara.)

¡Atrás!
SERAFÍN (Llevándose las manos a los ojos.)
¡Ah!
DOÑA MARÍA (Escapando por la puerta secreta.)
(¡Me he salvado!)
SERAFÍN (Frotándose los ojos.)
¡Bruja!... ¿Pues no me ha llenado
los ojos de polvo y plumas?
(Saca el pañuelo y se limpia.)

Escena VI

SERAFÍN, EDUARDO dentro.

SERAFÍN Espera... (¡Se me escapó! 105
¿Por dónde?... No, por allí
(Señalando a la puerta del fondo.)
no ha sido...)
EDUARDO ¿Quién está ahí?
SERAFÍN Nadie; hombre, nadie; soy yo.
(Después de registrar detrás de las colgaduras de los balcones, señalando la alcoba.)
A que se ha vuelto a colar...
EDUARDO ¿Con quién hablas?
SERAFÍN ¿Con quién hablo? 110
Iba a decir, ¡con el diablo!...
(Acercándose a la puerta de la alcoba.)
¿Estorbo?
EDUARDO ¿Tú a mí estorbar?
SERAFÍN (¡Ja!... ¡Ja!... ¡Por mi padre Apolo!...
su franqueza me enamora...)
Lo decía por si ahora 115
te convenía estar solo...
EDUARDO Pero, hombre, ¿qué estás diciendo?
SERAFÍN Pues ello bien claro está...
EDUARDO No, turbio.
SERAFÍN ¿Sí?
EDUARDO Voy allá.
SERAFÍN Despacio...
EDUARDO Me estoy vistiendo. 120
SERAFÍN ¡Qué de lances!... Y en verdad
que el de hoy ha sido notorio...
Este Eduardo es el Tenorio
de nuestra brillante edad.

SERAFÍN Pues yo en que la he visto insisto...

EDUARDO (Reprimiéndose.)

Bien, sepamos lo que has visto.

SERAFÍN Ese ya es otro cantar. 160

Con plumero, no era escoba,

con un plumero maldito...

(Se pasa la mano por los ojos.)

la vi salir muy quedito

de ese cuarto, de tu alcoba.

Entraba yo, pero al verla 165

me detuve, la observé...

¡bella mano!, ¡lindo pie!...

Declaro que es una perla.

Te alabo...

EDUARDO (Con impaciencia.) ¡Bah!...

SERAFÍN De repente...

Yo no sé qué murmuraba, 170

mas dijo que te dejaba

un beso...

EDUARDO ¡Un beso?

SERAFÍN En la frente.

EDUARDO (Saca el pañuelo y al pasárselo por la frente cae un papel.)

¡Uf! ¡¡Horror!!

SERAFÍN ¡Ángel celeste!...

Después se me ha escabullido...

¿Adónde la has escondido? 175

EDUARDO (Recogiendo el papel.)

¿Pero qué papel es este?

(Lo recorre con la vista.)

SERAFÍN ¡Es la moza mas cabal!...

y... ¡qué fina!... Si parece

una dama, y bien merece...

EDUARDO ¡Cosa más original!... 180

SERAFÍN ¿La chica? Al fin se desdice

tu tenaz...

EDUARDO No es eso.

SERAFÍN ¡Cruel!

EDUARDO Lo que dice este papel.

SERAFÍN ¿Ese papel?... y ¿qué dice?

EDUARDO (Sentándose en una butaca.)

Bien vale que nos sentemos. 185

Anónimo.

SERAFÍN Alguna bola...

EDUARDO ¡Qué misterios!...

SERAFÍN ¡Hola!... ¡Hola!...

(Sentándose.)

¿Misterios?... Pues meditemos.

EDUARDO Quién ha podido hasta allí...

entre el pañuelo y debajo 190
de mi almohada... ¡ya es trabajo!...

SERAFÍN Pero ¿el papel?...

EDUARDO Dice así.

(Lee.) «En las batallas de amor,
hay siempre interés oculto:
abra el ojo y guarde el bulto 195
el adorable lector.»

SERAFÍN Hombre... hombre...

EDUARDO (Lee.) «En pos de su huella

van, por su propio interés,
Isidora, Rita, Inés,
miss Virginia y Luisa bella. 200
No duerma en brazos del ocio,
que todas sueñan con bodas:
despierte y verá que todas,
todas van a su negocio.
Isidora es viuda...»

SERAFÍN Eso es. 205

EDUARDO (Lee.) «Caminan mal sus asuntos,

y lleva ya dos difuntos...
¡Huya del número tres!»

SERAFÍN (Frotándose las manos.)

¡Ja!... ¡Ja!...

EDUARDO (Lee.) «Inés y Rita son

dos huérfanas, pensionistas, 210
muy sensibles y muy listas,
y con mucho corazón.

Mas este, que no es de roca,
con tanto salir y entrar,
ha cambiado de lugar, 215
y lo llevan... en la boca.»

SERAFÍN En la boca... ¿Sabes que es
el anónimo gracioso?

EDUARDO En efecto, es muy curioso...

SERAFÍN Sigue, sigue...

EDUARDO Sigo, pues. 220

«Virginia es un mari-macho:
por bajos y por alturas,
anda corriendo aventuras
en busca de un buen muchacho.
Algunos dicen que ascienden 225
sus rentas a... No lo sé;
pero es positivo que
Virginia y Mosthon se entienden.»

SERAFÍN ¡Oiga!

EDUARDO (Lee.) «Mosthon la socorre;
y es, con suma abnegación, 230
su galán de quita y pon,
segun el viento que corre»
SERAFÍN ¡Anda! ¡Anda!... ¿Con es su cuyo?...
Pues digo que es una mengua...
Y no se muerde la lengua 235
el que escribe... A ver...

EDUARDO Concluyo.

«En fin, Luisa... ¿a qué negarlo?
tan candorosa, tan tibia...
tiene amores con Valdivia,
sin perjuicio de engañarlo. 240
Este juega a troche y moche...
la niña es su dulce imán;
pero es sólo capitán...
y la niña quiere coche.
Aunque parece que está 245
sujeta a mamá... ¡Ya es viña!...
¡Cuidado con esa niña,
y también con la mamá!
¡Lector!... De acabar ya es hora:
tu buena estrella bendice; 250
esto sabe y esto dice
quien ama, suspira y llora.
Hay moros en rededor:
verdad digo aunque me oculto:
abra el ojo y guarde el bulto 255
el adorable lector.»

SERAFÍN (Tomando el papel.)

¡Cosa más!... ¡Déjame ver!...

EDUARDO (Pensativo.) No caigo en quien...

SERAFÍN ¡Por mi nombre!...

Esto no lo ha escrito un hombre.

EDUARDO ¡No! La letra es de mujer. 260

SERAFÍN Y ¿no sospechas?...

EDUARDO No tal.

SERAFÍN Por la letra... hay rasgos tales...

EDUARDO ¡Qué!... Si todas son iguales,
¡todas escriben tan mal!

SERAFÍN Revuelve, discurre, idea... 265

EDUARDO Ps... con señas tan exiguas...

SERAFÍN ¿Si alguna de las antiguas?...

EDUARDO Qué sé yo... Como no sea...

SERAFÍN A ver ¿quién? ¿La de Soler?

EDUARDO ¡No!...

SERAFÍN ¿La francesa?

¡no hablemos de la mujer!
Las habrá buenas, no esperes
que yo rebaje sus glorias;
pero... ¡qué historias! ¡Qué historias 315
tienen algunas mujeres!
Sobre el velo más tupido
¡qué candor!..., ¡qué fe!, ¡qué celo!
pero debajo del velo...
¡Jesús!... ¡Lo que hay escondido! 320
Por eso un tanto alarmado,
corregido en mis antojos,
voy por allí... ¡Soy todos ojos!
mas... voy desilusionado.
La otra noche en un salón 325
soñaba yo con mi Arcadia...
cuando hete que encuentro a Eladia
medio oculta en un rincón.
¡Es tan bella esa chiquilla!...,
tan grave, espiritual... 330
y ¡estaba tan natural,
tan graciosa, tan sencilla!...
Que ante sus muchos primores
me sentí regenerado;
tan tierno y apasionado 335
como en mis tiempos mejores.
Hablamos... sin que me atreva
a decir que puso tasa,
de las damas de esta casa,
de mi estado y vida nueva. 340
Y en lo que habló, si me es fiel
la memoria... eso es, de fijo;
poco más o menos dijo
lo que dice este papel.
SERAFÍN ¡Oh! Pues no hay que discurrir 345
ha sido Eladia; la tomo
por la autora...
EDUARDO Pero ¿cómo
ha logrado introducir?...
SERAFÍN ¡Bah! Seguro que la empresa...
¡La doncella!
EDUARDO ¿Cuál?
SERAFÍN ¿Volvemos? 350
la del beso.
EDUARDO Y volveremos...
porque... ¿qué doncella es esa?
SERAFÍN ¡Pues yo bien claro me explico!
EDUARDO ¡Eh!... No sabes lo que dices.

SERAFÍN Si me ha dado de narices... 355
EDUARDO (Gritando.) ¡Perico!...
SERAFÍN (Tirando del cordón de la campanilla.)
Eso, es, ¡Perico!...
A ver si con esta cita...

Escena VII

DICHOS, PERICO.

PERICO Monsieur?...
SERAFÍN Daremos con ella.
EDUARDO Haz que suba la doncella.
SERAFÍN La nueva y la nuevecita. 360
PERICO ¿Cuál?
EDUARDO (Mirando a SERAFÍN.) ¡Eh!
SERAFÍN ¿Cuál a de ser? Una
que hoy aquí, aquí mismo ha estado
con un plumero endiablado...
PERICO Mas... Si en casa no hay ninguna
doncella nueva.
EDUARDO ¿Lo ves? 365
SERAFÍN ¿Ninguna?...
PERICO Ninguna, no;
usía ya ve que yo
sabría...
SERAFÍN ¡Por san Andrés!
EDUARDO Nada, nada; ofuscación...
SERAFÍN ¿Y el beso?
EDUARDO Vanos antojos. 370
SERAFÍN ¿Lo del plumero en mis ojos
también ha sido ilusión?
EDUARDO Vamos, confiesa que estás...
SERAFÍN ¡Qué he de estar!... Apostaría...
EDUARDO Dejémoslo.
PERICO ¿Quiere usía 375
el caldo?
EDUARDO Sí.
SERAFÍN Y algo más. (Se retira PERICO.)
¡Por vida de la doncella,
doncella de Lucifer!...
Juro que de revolver
la casa hasta dar con ella. 380
EDUARDO Las diligencias precisas

practica: hasta que te hartes,
búscala por todas partes;
y en cuanto la halles, me avisas.
SERAFÍN ¡Quiá!.. Lo que es eso despacio 385
aguárdalo... Es toda oro...
la chica vale un tesoro,
y merece hasta un palacio...
EDUARDO ¿Un palacio!... ¡Ja! ¡Ja! ¡Zape!
SERAFÍN Lo que oyes.
EDUARDO Apenas das 390
importancia...
SERAFÍN Ya verás...
es decir, como la atrape.

(Sale PERICO con una bandeja pequeña en cada mano. En la una habrá una taza de caldo;
en la otra una tarjeta.)

PERICO El caldo.
SERAFÍN ¡Malo me he puesto!
¿Qué almuerzo es este, Perico?
(Apoderándose de la taza.)
¡Qué sobriedad! Pero chico, 395
¿no vas a almorzar más que esto?
EDUARDO Hoy no más; estoy a dieta.
PERICO Si usía gusta almorzar...
SERAFÍN Pues hombre ¿no he de gustar?...
Trae de todo.
PERICO (Presentando a EDUARDO una bandeja.)
Esta tarjeta... 400
EDUARDO (Leyéndola.) «Rafael de Silva y Sarmiento.»
¿Está?
PERICO Sí señor.
EDUARDO ¡Volando!
que suba...
SERAFÍN (Después de probar el caldo y enfriándolo con la cuchara.)
¡Está pelando!...
enfriémoslo...
EDUARDO ¡Anda!...
PERICO (Retirándose.) ¡Al momento!
EDUARDO ¡Mi buen cuñado!... A que abone 405
la dote... vendrá, y también...

(DOÑA MARÍA cruza por la puerta del fondo tarareando, dejándose ver de SERAFÍN, que
grita.)

SERAFÍN ¡Ahí va! ¡Ten!
EDUARDO ¿Qué es eso?
SERAFÍN (Queriendo darle la taza.) ¡Ten!...
(Tirándola y escapando.)
¡Qué se escapa!
(Tropezando en la puerta con RAFAEL.)
¡Usted perdone!

Escena VIII

EDUARDO, RAFAEL, de luto.

RAFAEL ¡Qué atrocidad!...
EDUARDO ¡Bien llegado!
RAFAEL ¡Oh!... mi Eduardo...
EDUARDO ¡Hermano mío! 410
¿Qué tal?
EDUARDO Muriendo de hastío;
¿y tú?
RAFAEL ¿Yo?... más resignado;
y así pensaba encontrarte.
EDUARDO ¡Ps!... debiera ser así;
pero cayó sobre mí 415
tan de improviso tu parte...
como la nueva venia
con tan feroz redacción,
me produjo una impresión...
que me dura todavía. 420
RAFAEL Estaba tan aturdido
aquella tarde horrorosa,
que no me cuidé gran cosa
de darte un texto escogido.
Además, como por ella 425
no sentías... en rigor
dije el hecho, sin temor
de que te hiciera gran mella...
EDUARDO ¡Tienes razón, y es verdad;
pero esta entraña es tan loca, 430
tan ciega!... que cuando toca
la severa realidad,
se duele allá a su manera
del tiempo mal invertido:
lamenta haber perseguido 435
una sombra, una quimera.

RAFAEL Eduardo, observo asombrado,
y no extrañes que me asombre,
que este hombre no es aquel hombre

EDUARDO Así es.

RAFAEL Mucho has cambiado. 440

Quien otros tiempos recuerde...

¡ojos que vieron... y ven!

EDUARDO ¡Ah!... ¡No se conoce el bien
hasta que se aleja y pierde!

RAFAEL ¿Según eso es cosa cierta, 445

y meditada y sentida,

que la que olvidaste en vida

te desvela cuando muerta?

EDUARDO ¡Jum!... Ni lo sé: con lealtad

te diré, que en cierto modo 450

estoy dentro de un período

de confusa vaguedad.

Anhelo... y todo me hastía:

¡no estoy bien ni mal en casa!...

Me pasa... lo que les pasa 455

a muchos pueblos hoy día.

«¡Paz..., ¡derechos!..., ¡libertad!...»

los llegan a poseer...

y al fin no saben qué hacer

de tanta felicidad. 460

Es un solemne petardo

el que me he dado a mí mismo:

quiero volar... ¡y al abismo!

RAFAEL ¡Pobre Eduardo! ¡Pobre Eduardo!

Alma fogosa y galana, 465

¿así te abates? Confieso

que no me pesa, porque eso

es en honra de mi hermana.

Eso, si bien te concentras,

te dirá... cómo vivías: 470

que hoy buscas lo que tenías,

lo que perdiste y no encuentras.

Y buscarlo es vano afán

«quién bien tiene y mal escoge

de su daño no se enoje», 475

así lo reza el refrán.

Amante, discreta, bella,

leal, honrada, vehemente...

¡Oh!... No hallarás fácilmente

otra mujer como aquella. 480

EDUARDO Y ¿qué hacer? Pagué el escote

de mi ciega... No le demos

más... y de otra cosa hablemos.

Querrás recoger su dote,

y debo...

RAFAEL Mira, no pases 485

adelante; por fortuna,

no me hace falta ninguna.

Para, allá, cuando te cases

y nuevas nupciales galas

te adornen, a recibir 490

vendré entonces...

EDUARDO ¿Es decir,

que su dote me regalas?

RAFAEL ¡Tanto como regalar!...

Quiero que guardes ileso

mientras viudo...

EDUARDO ¡Pues por eso! 495

como no me he de casar...

RAFAEL Esa es mucha afirmación.

EDUARDO Lo será; ¿pero qué quieres?

ya para mí las mujeres...

RAFAEL Pues no soy de tu opinión. 500

La mujer si tiene juicio,

y es modesta y bondadosa,

Eduardo, es una gran cosa

para sacarnos de quicio.

Al fin llevan nuestro nombre, 505

nos interesan y obligan...

la mujer, por más que digan,

es la alegría del hombre.

EDUARDO Te veo con vocación

y a punto de tropezar... 510

RAFAEL ¿Y por qué lo he de negar?

¿Soy yo algún guarda cantón?

EDUARDO ¡Ay!... ¡Malo!... ¿vas a caer?...

RAFAEL Ya es hora, treinta he cumplido.

EDUARDO Y ¿tienes ya?... ¿Has elegido 515

alguna?...

RAFAEL Bien puede ser.

EDUARDO ¿Será bella?... Cosa es llana.

Di. ¿Quién es? ¿Es conocida?...

RAFAEL Es una tan parecida...

¡tan parecida a mi hermana! 520

que le entregué mi albedrío...

¡Qué portentos hace Dios!

¡Qué semejanza!... Son dos...

son dos gotas de rocío.

EDUARDO ¡Hombre! ¿Me presentarás?... 525

RAFAEL Cuando llegue...

EDUARDO ¿No está aquí?

RAFAEL No; ya vendrá...

EDUARDO ¿Pronto?

RAFAEL Sí;
a su tiempo la verás.

EDUARDO Con curiosidad la espero.

RAFAEL Quisiera escribir.

EDUARDO Bien. ¿Dónde 530
vives?

RAFAEL En casa del conde
de la Rivera del Duero.

EDUARDO ¡Calle!... ¿Qué estoy escuchando?...
¿El padre de Eladia?

RAFAEL Sí;
¿la conoces?

EDUARDO Voy allí... 535
de noche de cuando en cuando...

RAFAEL Es muy linda.

EDUARDO Es algo frío
su empaque... pero es muy bella:
medio enamorado de ella
está cierto amigo mío... 540

RAFAEL Vamos, tú.

EDUARDO No, no, te juro...
Pero le puedes hacer
muy venturoso.

RAFAEL ¡Yo!... ¿A ver?..
(¡Hum!... Aún no está muy seguro.)

EDUARDO Este amigo es un alano 545
de cuenta, de fino diente...
que no tendrá inconveniente
en pedir su blanca mano.
Mas como el público todas
son intachables, y en casa... 550
pues... sabe Dios lo que pasa,
no quiere lanzarse en bodas
sin que de cierta manera
le informen... logre saber...
claro; quiere una mujer 555
buena en casa y buena fuera.

RAFAEL Es natural.

EDUARDO Sí lo es,
conque te ruego que accedas...

RAFAEL ¿A qué?

EDUARDO Como allá te hospedas,
y a todas horas la ves, 560

(Se esconde detrás de la cortina y sale huyendo DOÑA MARÍA por el fondo.)

Escena X

DOÑA MARÍA, después SERAFÍN.

DOÑA MARÍA (Deja caer el plumero y se dirige a la puerta secreta, por la que desaparece.)

¡Es mucha persecución!...

(Sale SERAFÍN tan largo como ha desaparecido DOÑA MARÍA.)

SERAFÍN ¡Ah, duende! Lo que es ahora...

¿Eh?... ¡Ah!... Ya sé; a la querencia
de la alcoba...

(Dirigiéndose a la misma, tropieza con un plumeros, que recoge.)

¡Un prisionero!

He aquí el dichoso plumero... 595

¡Si negarán la evidencia!...

(Entra en la alcoba y sale por el fondo MISS VIRGINIA, recatándose y con un papel como ISIDORA.)

Escena XI

MISS VIRGINIA, ISIDORA.

MISS VIRGINIA Mi disen que quiero hablar

con mi Sir Edward poquito,

y yo viene con lo escrito...

¿Sir Edward?... ¿Eh? ¿Sir Edward? 600

(Voces como de un altercado dentro de la alcoba. MISS VIRGINIA retrocede.)

¡Oh!... ¡Oh!... ¡No es sola, tien gente,

y mí solo en la visita!...

ISIDORA (¡Miren la americanita!...)

MISS VIRGINIA ¡Salen todo de repente...
y mí no quiero ser visto!... 605
(Ocultándose tras de la cortina del otro balcón.)
¡Aquí!
ISIDORA (Bien: ya somos dos.)

Escena XII

DICHAS, EDUARDO, SERAFÍN.

EDUARDO ¿Te convences?
SERAFÍN ¡Vive Dios!
De coraje estoy que envisto.
¿Y este plumero?
EDUARDO ¡Ya escampa!...
SERAFÍN No es un indicio vehemente, 610
sino una prueba patente...
EDUARDO ¡Eh!... quita...
SERAFÍN (Tirándolo.) Aquí hay trampa, hay trampa.
Verás con mi planta asidua...
sí, juro aunque te reveles,
no comer pan a manteles 615
hasta dar con la individua.

(Escapa por el fondo.)

Escena XIII

EDUARDO, DICHAS.

EDUARDO Hasta el hombre más sensato,
en tomando cierto sesgo
las cosas... ¡Pues! Corre el riesgo
de volverse un mentecato. 620
Con él ha dado al través
esa... ¡Pobre Serafín!
¿Si habrá que buscarle al fin
una jaula en Leganés?
MISS VIRGINIA (Asomando un poco la cabeza.)
(¿Saliré?)

ISIDORA (Lo mismo.) (Esta americana...) 625

EDUARDO A fe que provoca a risa

su...

(Ve a LUISA que cruza con mucha precaución por el fondo.)

¡Calle!... ¿Es Luisa?... Sí. ¡Luisa!

(Va a su encuentro.)

Escena XIV

LUISA, EDUARDO, DICHAS.

LUISA (¡Ah!... Me vio.)

EDUARDO ¡Rosa temprana!

¿Usted por este desván?

Pase usted...

LUISA ¡No!... ¡No!... Perdón... 630

EDUARDO Honre usted mi habitación.

LUISA (Entrando.)

Mas si me ven, ¡qué dirán!

Iba al cuarto de la plancha...

EDUARDO ¡De la plancha! Bien, después...

ISIDORA (La Luisita... y somos tres.) 635

EDUARDO El corazón se me ensancha...

Permita usted que se ensanche...

LUISA No... pero la aplanchadora...

EDUARDO Estará aplanchando ahora...

¡Eh!... Déjela usted que aplanche. 640

En grata conversación

sin que nadie aquí nos mire...

¡Ay!... Deje usted que respire

mi apenado corazón.

LUISA Eduardo... ¡Qué compromiso!... 645

Cualquiera puede venir...

EDUARDO ¡Nadie!... ¿Quién ha de subir?

Ya ve usted, un tercer piso...

Si vivo aquí en un destierro...

LUISA Es que... no obstante, esa puerta 650

de par en par está abierta...

EDUARDO Verá usted como la cierro...

LUISA (Deteniéndolo.)

¡No!... ¡No!... ¡Jesús!...

EDUARDO

Bien está.

Quería yo preveer...

ISIDORA (Saliendo de su escondite retirándose por el fondo muy despacio.)

(Esto lo debe saber 655

Valdivia. ¡La niña!...)

MISS VIRGINIA (Va a salir, pero va a ISIDORA y vuelve a ocultarse.)

(¡Ah!)

LUISA Me retiro...

EDUARDO

¡No!

LUISA

¡Ay de mí!

si descubren...

EDUARDO

Le prometo...

LUISA Ya ve usted... me comprometo...

EDUARDO Y ¿así se va usted?...

LUISA

Así. 660

EDUARDO ¡Oh, corazón inhumano!...

LUISA ¿Pero qué?... ¡No se sofoque!...

EDUARDO ¡Sin permitir que la toque
siquiera esta blanca mano!... (La toma.)

MISS VIRGINIA (¡Oh!)

LUISA (Queriendo retirarla.) No es eso...

EDUARDO

¿Cómo no? 665

Se va usted, mal que me pese

sin permitir que la bese (La besa la mano.)

una y mil veces...

MISS VIRGINIA

(¡Oh!, ¡oh!...)

LUISA Deje usted...

EDUARDO (Sigue besando.) La haré pedazos...

LUISA Ya basta...

EDUARDO (Id.) ¡Qué ha de bastar?... 670

LUISA ¡Ay!... Me voy a desmayar...

EDUARDO ¿Desmayar? ¡Pues a mis brazos!

MISS VIRGINIA (¡Very much enfurecida!)

(Dentro.)

DOÑA ANACLETA ¡Qué infamia!

VALDIVIA

¡Quiero saber!

DOÑA ANACLETA ¡Pues no!

VALDIVIA ¿Quién lo ha de impedir? 675

DOÑA ANACLETA ¡Yo!...

LUISA ¡Valdivia!... ¡Soy perdida!

¿dónde huir?...

EDUARDO

Quedará ileso

su honor... (Abriendo la puerta secreta.)

¡Por aquí!...

LUISA (Escapando por la puerta secreta.)

¡Ah!... ¡Qué bien!...
EDUARDO ¡Voto!... Armarme este belén,
cuando...

(Aparecen disputando acaloradamente en la puerta del fondo DOÑA ANACLETA y
VALDIVIA.)

Escena XV

DOÑA ANACLETA, MISS VIRGINIA escondida, EDUARDO, VALDIVIA.

VALDIVIA (Saliendo y mirando a todas partes.)

¡A ver!

EDUARDO Pero ¿qué es eso? 680

VALDIVIA Adónde está...

(Después de registrar por entre los muebles, levanta primero la cortina del balcón donde
estuvo oculta ISIDORA, y luego la que oculta a MISS VIRGINIA.)

Si la encuentro...

EDUARDO (Riéndose.) Pero ¿quién?

VALDIVIA Vaya una risa...

(Descubre a VIRGINIA.)

¡Una mujer! ¡Ah!... ¡No es Luisa!

(Dirigiéndose a la alcoba, en la que entra.)

¿Si estará por aquí dentro?...

Escena XVI

MISS VIRGINIA, DOÑA ANACLETA, EDUARDO.

EDUARDO ¡Virginia!...

DOÑA ANACLETA ¡De mi hija dudar!...

Esto sólo me faltaba. 685

EDUARDO (A VIRGINIA.) Perdone usted..., ignoraba...

MISS VIRGINIA Yes! Sir Edward... Sir Edward.

DOÑA ANACLETA ¡Envidia! ¡Intrigas groseras!

Las arman, y aunque es en vano,

a la que hallan más a mano 690
le echan... ¡Si estas extranjeras!...
EDUARDO Señora, no...
DOÑA ANACLETA ¡Dulce amigo!...
¿Negar lo que he visto yo?
MISS VIRGINIA Don Anacleto, osté no, 695
no sabe lo que se digo.
Mí oculta... allí... é mucho ver:
ver aquí a don Luisita
con Mister... a la visita...
Gran miedo... ma dejó hacer. 700
E mister mocho besar...
DOÑA ANACLETA ¡Qué dice!...
MISS VIRGINIA Mí lo estoy viendo...
y escapar...
DOÑA ANACLETA ¿Qué está diciendo?
EDUARDO ¡Virginia!...
MISS VIRGINIA Yes, Sir Edward.
DOÑA ANACLETA A usted se la ha sorprendido 705
oculta.
MISS VIRGINIA Yes, a mí oculta
para ver...
DOÑA ANACLETA ¡Usted me insulta!
EDUARDO (¡Por Dios, que estoy divertido!)
MISS VIRGINIA Bien: toda el hotel sabrá...
DOÑA ANACLETA ¡No!... ¡De usted será la mengua! 710
MISS VIRGINIA Yo he revolver...
DOÑA ANACLETA Y yo lengua.
MISS VIRGINIA (A EDUARDO.) Y Mister Mosthon vendrá

(Se retira por el fondo.)

Escena XVII

DOÑA ANACLETA, EDUARDO, después VALDIVIA.

DOÑA ANACLETA ¿Pues no ha dicho?... ¡Vaya un paso!...
Si hay para cegar de ira...
EDUARDO Mentira todo, mentira; 715
y usted no debe hacer caso...
DOÑA ANACLETA ¡Qué he de hacer!... ¿Está usted loco?
Pues qué... mi niña...
EDUARDO Convengo...

DOÑA ANACLETA ¡Yo sé la niña que tengo!
EDUARDO (Ya me va cargando un poco...) 720

(Sale VALDIVIA.)

MISS VIRGINIA Pues tampoco está aquí Luisa.

EDUARDO ¿Y así mi cuarto se allana?

¿Es esto cárcel o aduana
para pasar la requisa?

DOÑA ANACLETA Eso me ofende y merece... 725

EDUARDO Y a mí me ofende también.

VALDIVIA Sí, sí; todo está muy bien,
pero Luisa no parece.

EDUARDO Y con ella ¡qué tenemos...

VALDIVIA ¡Oh!... Me han dicho... y hasta dar 730
con ella no he de parar.

Nos veremos.

EDUARDO ¡Nos veremos!

(Se retira VALDIVIA por el fondo.)

Escena XVIII

DOÑA ANACLETA, EDUARDO.

DOÑA ANACLETA ¡Pobre hijita de mi alma!

¡Andar en lenguas de gente...

ella!... ¡La más inocente 735

de cuantas ostenta palma!...

EDUARDO ¿Quién duda?...

DOÑA ANACLETA Su fuerte escudo
es la virtud...

EDUARDO ¡Ejemplar!

DOÑA ANACLETA Ella atreverse a pisar
el cuarto de un joven... viudo. 740

¡Ca!... Señora...

DOÑA ANACLETA ¡No en mis días!

DOÑA ANACLETA Rectos principios conserva...

aunque le diré en reserva

que tiene sus simpatías...

EDUARDO ¡Qué me cuenta usted!...

No es esto 745

DOÑA ANACLETA decir que conozca yo...
Ella demostrar... ¡No, no!
el decoro...
EDUARDO ¡Por supuesto!
DOÑA ANACLETA Mas noto cuando trabaja
que mira a usted...
EDUARDO ¿Es posible? 750
DOÑA ANACLETA Y suspira... ¡Es tan sensible!...
EDUARDO Sí, la niña es una alhaja.
DOÑA ANACLETA Y ¡cómo pone la pluma!
pues ¿y pintar? ¿y coser?
Va a ser toda una mujer... 755
EDUARDO (Esta señora me abruma.)
DOÑA ANACLETA Digo a usted que si se inflaman
ambas almas, por quien soy,
no me pesara...
EDUARDO (Respondiendo como si le llamaran.)
¡Voy! ¡Voy!
Perdone usted, que me llaman... 760
(No vuelves a verme el pelo.)

(Entra en la alcoba.)

Escena XIX

DOÑA ANACLETA después DOÑA MARÍA, después SERAFÍN.

DOÑA ANACLETA Bien: no me. he desenredado
del todo mal; queda echado
por esta parte el anzuelo.
Ahora veremos sí 765
la amante lucha se traba,
y el pez acude y se clava,
porque entonces...

(Gritando al ver salir de repente a DOÑA MARÍA por la puerta secreta.)

¡Ay de mí!

(Se vuelve como para huir. Sale SERAFÍN detrás de DOÑA MARÍA, y ésta escapa por el
otra hueco de la puerta. Este juego deberá ensayarse mucho, porque es instantáneo.)

SERAFÍN (Alcanzando a DOÑA ANACLETA y abrazándola.)
¡Te atrapé!
DOÑA ANACLETA ¡Ay!
SERAFÍN ¡Te atrapé!
DOÑA ANACLETA (Zafándose.) Pero ¿qué es esto? ¡Señor! 770
SERAFÍN (Reconociéndola.)
¡Uf!... ¡Horror! ¡Horror! ¡Horror!...
Señora, me equivoqué...
DOÑA ANACLETA ¡Cómo se entiende! ¡Jamás
me ha sucedido!...
SERAFÍN ¡Oh!... ¡Ni a mí!
DOÑA ANACLETA ¡Que escándalo!... ¡Huyo de aquí!... 775

(Se retira por el fondo.)

Escena XX

SERAFÍN. ¡Huye, sí! (Dejándose caer en una butaca.)
No puedo más.
Bramo, elevo mi querella
hasta el luminar del día...
¡Sin almorzar todavía!
¡Sin almuerzo y sin doncella! 780
Pero si una y dos son tres...

(Sale EDUARDO con el sombrero puesto.)

Escena XXI

EDUARDO, SERAFÍN, después MISTER MOSTHON.

EDUARDO Salgamos... ya se ha largado...
SERAFÍN ¡Ah, chico!... se me ha escapado...
EDUARDO (Dirigiéndose al fondo.)
Vaya, vaya; ¡a Leganés!
SERAFÍN ¡Oye!...
EDUARDO ¡Adiós!

(Aparece MISTER MOSTHON en la puerta del fondo con una caja de pistolas debajo del brazo.)

MISTER MOSTHON

Mister Edward 785

A osté mí vengo derecho
con las pistolas...

EDUARDO

Bien hecho.

MISTER MOSTHON Y osté ya bien sospechar...

EDUARDO Sospecho por lo que miro

y de esa caja se infiere, 790

que doña Virginia quiere

que nos peguemos un tiro.

Pues no me importa el albur;

antes es mucha merced,

y acepto. Entiéndase usted 795

con el señor.

MISTER MOSTHON

Pero...

EDUARDO (Desapareciendo.) ¡Agur!

MISTER MOSTHON (Siguiéndole.) Pero osté con mí...

SERAFÍN (Siguiendo a MISTER MOSTHON.)

¡Conmigo

ha dicho! ¿Estamos? Con que...

MISTER MOSTHON Mí nada tien con osté

SERAFÍN (Desapareciendo con MISTER MOSTHON por el fondo.)

Soy su padrino, y testigo... 800

Escena XXII

RAFAEL, después DOÑA MARÍA después SERAFÍN.

RAFAEL (Con cartas y el sombrero en la mano.)

Pero ¡qué infierno han armado!

DOÑA MARÍA (A somando la cabeza por la puerta secreta.)

¿Estás solo, hermano mío?

RAFAEL Sí.

DOÑA MARÍA (Sale.) ¡Qué es eso!... ¿Hay desafío?...

RAFAEL Aquí estoy yo, no hay cuidado.

DOÑA MARÍA (Abrazando a su hermano.)

¡Qué no haya, por Dios, desgracias! 805

RAFAEL Déjalo, que ello dirá...

DOÑA MARÍA Por Eduardo temo...

SERAFÍN (Exclamando desde el fondo al ver a DOÑA MARÍA en los brazos de

RAFAEL.)

¡¡Oh!!
DOÑA MARÍA (Al ver a SERAFÍN desapareciendo por la puerta secreta.)

¡Ah!
RAFAEL (A SERAFÍN.) ¿Qué?

SERAFÍN Buen provecho.

RAFAEL (Poniéndose el sombrero.) Mil gracias.

(Vase por la puerta secreta. SERAFÍN atónito y con los brazos abiertos, queda en medio de la escena, y cae el telón.)

La decoración del primer acto. -Es de noche.

Escena I

MISS VIRGINIA, después PERICO.

MISS VIRGINIA ¡Le pobre Mosthon!.. La herido
es pequeña; una ligero
abridura por el cuero,
y mí le está agradecido. (Toca el timbre.)
¡Oh! Deber recompensar 5
el pasión que a mí dedica...

(Sale PERICO.)

PERICO ¿Milady?

MISS VIRGINIA Señor Perica,
mi cuenta; voy a marchar.

PERICO ¡Qué!... ¿Tan pronto?...

MISS VIRGINIA He presisión.
PERICO (Registrándose los bolsillos.)
(¿Adónde estará el pañuelo?...) 10
(Sacándolo y llevándose a los ojos.)
¡Ah, señora!... ¡No hay consuelo!
Cuando se cobra afición...
MISS VIRGINIA ¿Oste llora?...
PERICO (Enternecido.) Se me saltan
las lágrimas como a un niño...
con los amos me encariño... 15
por eso, cuando me faltan...
al primero que se ausenta
me...
MISS VIRGINIA (Dándole una moneda.)
Tenga, es pequeña cosa...
PERICO ¡Oh!... ¡Qué buena y generosa!...
MISS VIRGINIA ¿Osté quedar mí contenta? 20
PERICO Mándeme usted, le suplico...
MISS VIRGINIA (Entrando en la habitación número 1.)
La cuenta a Mosthon...

Escena II

PERICO, después MARIQUITA.

PERICO Muy bien.
Por aquí cayó un centén,
vamos sumando, Perico.
Hay que dar a todo abasto... 25

(Sale MARIQUITA.)

MARIQUITA La cuenta al número siete.
PERICO ¿También se va? (Es un pobrete:
ese apenas ha hecho gasto.
Cursante de medicina...)
Bueno, bueno; se pondrá 30
y usted se la entregará.
¡Cuidado!... Si da propina...
que lo dudo...
MARIQUITA ¿Qué?
PERICO Lo dudo...
MARIQUITA Vamos ¿y qué?... Ya me fríe...

PERICO Nada; que no se extravíe. 35
Un escudo y otro escudo...
MARIQUITA Son dos escudos.
PERICO ¡Cabales!
MARIQUITA ¿Cree usted que yo?... ¡Poco a poco!...
PERICO Y ambos, si no me equivoco
ascienden a veinte reales. 40
MARIQUITA Usted sí... que cuando ajusta
las cuentas es más sisón...
Bien dicen, piensa el ladrón...
PERICO ¡Mariquita!...
MARIQUITA (Entrando en el número 2.)
¡Pues me gusta!...

Escena III

PERICO.

¡Qué geniazo tan adusto! 45
Y ¡qué pico!... ni el de un mirlo...
con eso y todo le birlo
las propinas, que es un gusto.
Sí, vaya usted a ser fiel...
El que se descuide ahora, 50
¡ya está!...

(Salen por el fondo RAFAEL dando el brazo a DOÑA MARÍA, que trae el velo echado.)

Escena IV

DOÑA MARÍA, RAFAEL, PERICO.

RAFAEL ¿Perico?
PERICO ¡Oh! Señora...
¡Oh, señor don Rafael!...
RAFAEL ¿Hay luz en la habitación?...
PERICO Al momento prende el gas...
RAFAEL Pues enciende: después vas 55
a ponerte de plantón...
PERICO Queden tranquilos, serenos...

(Dirigiéndose a la habitación número 3.)

(Esta dama... arriba, abajo...

doncella, viuda... él la trajo...

(Entrando en la habitación.)

cada vez lo entiendo menos.) 60

DOÑA MARÍA (Levantándose el velo.)

¿Vendrá?

RAFAEL No tengas cuidado:

con Serafín de paseo...

¡Gracias al cielo que veo

tu rostro más animado!

DOÑA MARÍA Ocasión de esta mudanza 65

es... que descubro a lo lejos

los purísimos reflejos

de la luz de la esperanza.

RAFAEL No tan lejos.

DOÑA MARÍA Todavía

vuela el pájaro, y recelo... 70

RAFAEL Mas lleva tan bajo el vuelo,

que apenas vuela, María.

DOÑA MARÍA ¿Lo crees así?

RAFAEL Pues es llano;

vaya un modo de volar...

y se le puede alcanzar 75

con sólo tender la mano.

DOÑA MARÍA No extrañes, hermano mío,

que tema... ¿Y esas mujeres?

RAFAEL ¿Las de casa? ¡Bah!... No esperes...

ya sabe...

DOÑA MARÍA ¿Y el desafío? 80

RAFAEL Ese ha sido un incidente...

no producto del amor;

sino de ese necio honor...

Estuvo tan insistente

el buen anglo-americano, 85

tanto acosó, y tanto quiso

dominar... que fue preciso

sentarle un poco la mano.

DOÑA MARÍA ¡Ya!... Sí; pero en ese lance

pudo al revés resultar... 90

RAFAEL ¡Qué!... No era de esperar

que aconteciera un percance.

Sí, porque, chica, soy franco;

yo las pistolas cargué...

DOÑA MARÍA ¡Tú!...

RAFAEL Sí, de manera que 95

fuera imposible hacer blanco.

DOÑA MARÍA Pues ya ves cómo...

RAFAEL Es verdad;

un chispazo... una herideja

por encima de la ceja...

¡Ps!... Mera casualidad. 100

DOÑA MARÍA Rafael, no me persuades...

RAFAEL Casualidad, no vacilo...

DOÑA MARÍA Pues tengo el alma en un hilo
con esas casualidades.

Son muchos teje-maneges 105

para que yo pueda estar

sosegada y esperar...

RAFAEL Vamos, vamos, no te quejes,

ni tu inquietud se remonte

al grado con que te asombras... 110

Ayer era todo sombras,

y hoy ya vemos horizonte.

Ayer: él, bajo el influjo

de la libertad corría;

y ya lo ves hoy, María, 115

casi parece un cartujo.

De Dios la sublime ciencia

le ha dado en esta ocasión

una severa lección,

¡la lección de la experiencia! 120

Es fuerza que al tiempo dejes

su acción: si se precipita,

podrá... Vamos, hermanita,

no te quejes, no te quejes.

DOÑA MARÍA Tienes razón, Rafael: 125

me convences, y ya veo...

pero ¡es tan grande el deseo

que tengo de hablar con él!...

La angustia que en él advierto

de tal modo me interesa, 130

que casi casi me pesa

haberle dicho que he muerto!

Sí, maldigo mis antojos

y las penas que le di,

cuando sé que piensa en mí... 135

y se humedecen sus ojos.

Mas... tanta contradicción

esta mi lucha alimenta,

que aunque siento que me sienta

su afligido corazón, 140

circula un raudal aquí

de alegría embriagadora,

al saber que Eduardo llora,
que llora... y ¡llora por mí!
¡Pobrecillo!... Es bueno, es bueno: 145
el mundo no conocía:
era impetuoso, vivía
de fe de ilusiones lleno:
le tenían en un potro...
le atrajeron; ha llegado, 150
y al tocarlas, ha tocado
un desengaño, otro y otro.
Me he salido con la mía;
verle, no triste, afligido
si no cansado, rendido; 155
eso es lo que yo quería.
Mas si de su austeridad
no cede y aumenta el tedio,
diré que ha sido el remedio
peor que la enfermedad. 160
No me digas... ¿qué he de hacer?
Este, manda a mi cabeza...
si persiste en su tristeza,
no me podré contener.
¡No!... Si me conozco, y creo 165
que no podré resistir...
Si da en llorar y gemir,
si cabizbajo le veo,
saldré gritando a carrera...
«¡No quiero que estés sombrío, 170
no llores, Eduardo mío,
que aquí está tu compañera!»
RAFAEL Aun vas a comprometer...
DOÑA MARÍA ¡Ay! Eso no.
RAFAEL Pues pon tasa...
Con las manos en la masa 175
estamos, déjame hacer.
Le acosaban estas bellas,
y de todas ha triunfado;
tanto las ha desdeñado
que ya ni come con ellas. 180
Pero aun falta que vencer...
No olvides lo que te digo;
aun hay fuera un enemigo
que nos puede dar que hacer,
Eladia; será condesa... 185
DOÑA MARÍA Sí, sí.
RAFAEL Muchacha bonita;
pero que se despepita

(Sale MISTER MOSTHON por el fondo con la cabeza vendada.)

¡Ah!... Mister Mosthon... ¡qué pena!

¿Nos dejan ustedes?...

MISTER MOSTHON Yes.

PERICO (Dándole el papel que MISTER MOSTHON examina.)

Aquí tiene usted la cuenta

que Milady... ¡Qué señora!... 220

(Sacando el pañuelo y enterneciéndose.)

¡Qué generosa!... ¡Qué bella!...

MISTER MOSTHON Yes, Yes.

PERICO Y para plopinas...

¡Ay!... ¡Se me tlabla la blengua!...

Cuando de ausencias se trata

¡de ausencias acaso eternas!... 225

MISTER MOSTHON Osté pone media arroba

de chocolate...

PERICO Sí, media.

MISTER MOSTHON ¡Oh! Miss Virginia ni mí

tomemos nunca....

PERICO Es muy cierta

la observación; pero el loro, 230

el lorito, ¡es una pieza!

MISTER MOSTHON ¡Media arroba!...

PERICO Si es capaz

de tragarse una tarea...

¡Qué loro, señor, qué loro!,

¡qué plumas!... y ¡qué elocuencia! 235

MISTER MOSTHON ¡Oh! seis libras de arsenico...

PERICO Arsénico.

MISTER MOSTHON ¿Osté envenena...

PERICO A los ratones del cuarto:

había muchas docenas;

Milady los condenó 240

a muerte; y ha sido fuerza

comprar para exterminarlos...

MISTER MOSTHON ¡Seis libras!...

PERICO Ya pocos quedan.

MISTER MOSTHON ¡Arsenico, chacalote!...

¿Qué Sierra-moreno es esta? 245

PERICO Y la ¿cabeza, qué tal?

¿Va bien con la chichonera?

MISTER MOSTHON El chaicho... ¿qué dise osté?

PERICO El vendaje de la testa.

Supongo que ya la herida 250

irá bien...

MISTER MOSTHON Yes, buena, buena;
pero el hotel mocho cara.
PERICO (¡Verrugo! Lo que te cuesta
soltar el money...)
MISTER MOSTHON Yes, mocho
de arrapamienta... Y bien: venga 255
osté en el cuarto de Miss,
y mí pegarle...
PERICO ¡Eh?
MISTER MOSTHON La cuenta.
PERICO ¡Ah! Pagar la cuenta; bueno.
No es cosa de tanta priesa...
MISTER MOSTHON Al tren de las diez partimos: 260
si no acude, mí, no pega.

(Entra en la habitación número 1.)

PERICO Acudiré, sí señor;
una vez que usted se empeña...
(¡Anda, inglés!... Suelta la mosca,
que buen balazo te llevas.) 265

(Sigue a MISTER MOSTHON y se detiene al oír a VALDIVIA que sale por el fondo.)

Escena VI

VALDIVIA, PERICO.

VALDIVIA ¡Perico!
PERICO ¿Mi capitán?
VALDIVIA Avisa a doña Anacleta:
dile que espero sus órdenes,
o bien, si me da licencia
para entrar a saludarla. 270
PERICO Ya sé, ya sé que le espera...
VALDIVIA ¿Por qué?
PERICO Porque ha preguntado
por usted con impaciencia;
y como tiene ese genio...
VALDIVIA Pues anda; no te detengas. 275

(Entra PERICO en el número 4.)

Escena VII

VALDIVIA Aprovecho la ocasión
y que venga lo que quiera.
Y bien mirado, ¿qué pierdo?
Soy capitán, tengo treinta
y cinco: estoy de reemplazo 280
poca paga, muchas deudas;
con ambición, sin un céntimo
y atrasado en mi carrera.
Pues con la chica me brindan
y estoy apurado... ¡a ella! 285
Pero antes sepamos algo
de a cuanto estamos de hacienda:
si es cierto lo que he sabido,
disfruta de alguna renta:
tiene un tío mariscal 290
de campo, que está en América:
la vieja ha ganado un pleito,
y la niña es una perla.
Un si es no es de taimada,
y unas miajas coquetuela... 295
pero ¿cuál de las nacidas
de ese pecado está exenta?
Quiere decir que si da
en no caminar derecha,
san Benito de Palermo 300
le hará entrar por la vereda.
Yo siempre con el refrán
de... «la letra con sangre entra»;
y al que no quiere por bien...
¡Jum!... conmigo no se juega. 305

(Sale DOÑA ANACLETA de la habitación número 4. PERICO detrás.)

Escena VIII

DOÑA ANACLETA, VALDIVIA, PERICO.

DOÑA ANACLETA (Saliendo.) ¿Valdivia?

VALDIVIA Señora mía.

PERICO (Dirigiéndose y entrando en la habitación número 1.)

(Cobremos por lo que es cuenta...)

DOÑA ANACLETA Perdone usted, si no he dicho
que pase...

VALDIVIA ¡Doña Anacleta!

DOÑA ANACLETA La niña se está arreglando 310
y ya saldrá...

VALDIVIA Cuando puede

DOÑA ANACLETA Y puesto que estamos solos

y aquí nadie nos acecha,

sigamos la interrumpida

confidencial... conferencia. 315

¿Está usted ya decidido?

Cuando esas cosas se piensan

con demasiada extensión,

no se acaba, ni se llega...

VALDIVIA Soy en ello tan honrado, 320

y tanto me lisonjea

verme esposo de Luisita,

que ni un instante siquiera

he vacilado; antes bien,

he bendecido mi estrella... 325

DOÑA ANACLETA Pero...

VALDIVIA Cierto, al pero voy...

(para encontrar la camuesa).

Pero debo hablar a usted

con la más amplia franqueza.

No pensaba todavía 330

cambiar de estado: mi estrecha

posición no me permite

aspirar tan inmensa

ventura y gloria... A pesar

de mis acciones de guerra, 335

no tengo más que mi espada,

¡mi espada!... ¡La sola prenda...

(¡y empeñada!) sí, la sola

que el buen soldado conserva!

Usted ve, que siendo yo 340

hombre de alguna conciencia,

he debido sofocar

de mi corazón las quejas...

antes que hacer infeliz

a mi dulce compañera. 345

No puede serme agradable

verla hundida en la miseria...

¡Ella!... ¡que es tan noble y tan
digna de ceñir diademas!

DOÑA ANACLETA Muy bien, Valdivia, muy bien; 350

honra a usted sobremanera
ese modo de pensar,
y me doy la enhorabuena.
Mire usted, si no es más que eso,
verá que pronto se arregla 355
sin ningún inconveniente.

A Madrid de Villaseca
he venido con la niña
sólo para establecerla.
Somos dos tristes mujeres 360
que no tenemos defensa:
necesitamos de alguno,
que a la vez que nos proteja,
ponga en orden y acreciente
nuestro caudal.

VALDIVIA (¡Ojo alerta!) 365

DOÑA ANACLETA Caudal, que si bien no da

para arrastrar carretela,
da todo lo necesario
para vivir con decencia.
La niña no está desnuda; 370
yo tampoco; y cuando vuelva
mi hermano el excelentísimo
señor general Tabuena,
de quien será mi Luisita
universal heredera, 375
además de disfrutar
una fortuna algo...

VALDIVIA Etcétera.

DOÑA ANACLETA No le será, lo presumo,

difícil a su excelencia
mi hermano, ascender a usted, 380
tiene amigos... Bien hubiera
preferido... ¿a qué ocultarlo?
y con la misma franqueza
hablo a usted que usted me hablaba,
que me tuviera por suegra 385
¡un paisano!... porque ustedes
los militares... ¡qué brega!
pendientes de la ordenanza,
y de la ceca a la meca...
y juego, con estas cosas 390
¡tan oscuras!... ¡tan revueltas!...
será un susto, una inquietud,

será una alarma perpetua...
Mas no siempre sale todo
tal y como se desea. 395
y una vez que ustedes dos
mutuo afecto se profesan,
¿a qué dar a la malicia
motivo para que muerda?
¡Son tantos los maldicientes!... 400
Por mi parte estoy resuelta;
anhelo escuchar la hora
de volver a Villaseca:
aquellos aires, sus aguas...
y ¡qué de caza!... y ¡qué pesca!... 405
VALDIVIA (Cazaremos, pescaremos.)
DOÑA ANACLETA Este Madrid no me sienta:
voy perdiendo el apetito,
y sobre todo, me aterra
la frescura con que aquí 410
se calumnia y se bromea
con lo más serio y sagrado
que la sociedad encierra.
Aquí no hay nada seguro:
aquí siempre están expuestas 415
la fama y buena opinión:
aquí nada se respeta,
¡oh, qué Madrid! ¡Qué de chismes!...
Digo a usted que estoy violenta,
y que cuento los instantes 420
de volver a Villaseca.
VALDIVIA Pues vámonos esta noche.
Hay tren a las diez...
DOÑA ANACLETA ¿De veras?
¿Se atreve usted a venirse?
VALDIVIA Mi maleta está siempre hecha, 425
y antes de cinco minutos...
DOÑA ANACLETA Pues lo que ha de ser que sea...

(Sale PERICO de la habitación número I.)

PERICO Al cabo soltó la mosca...
DOÑA ANACLETA Verá usted con qué presteza...
¿Perico?
PERICO ¡Señora mía! 430
DOÑA ANACLETA Mi cuenta, al punto, mi cuenta.
PERICO ¿Se van ustedes!
DOÑA ANACLETA Nos vamos,

(Al dirigirse al fondo ve a ISIDORA y saca el pañuelo.)

¡Ah, señora!...

ISIDORA ¿Qué sucede?...

PERICO ¡Ah, señora!, ¡Que la pena 455
me devora!

ISIDORA Pues ¿qué pasa?

PERICO ¡Ah!... Que los anglos... se alejan:
que se va doña Luisita,
que se va doña Anaclea,
y también para casarse 460
se va el capitán con ellas.

ISIDORA ¿Se va a casar con las tres?

PERICO No se sabe cosa cierta:
no sé, si con doña Luisa
o con la madre... está aun fresca... 465
pero ¡se casa!... y me piden
la cuenta... y ¡voy a ponerla!

ISIDORA Pues dispón también la mía.

PERICO ¡Otra!... ¡Estalló la tormenta!

ISIDORA Parto en el tren de las diez. 470

PERICO Pero ¡señor! ¿Qué epidemia?...

Voy a enfermar de los nervios...

Las despedidas me afectan...

(Se retira por el fondo.)

Escena XI

ISIDORA, después VALDIVIA.

ISIDORA Sin duda Eduardo ha querido

citarme para Valencia: 475

querrá huir de la influencia
de estas damas... comprendido.

Mas ¿cómo tan de repente
se ponen en movimiento?

¿Irán en su seguimiento?... 480

¿Adónde va tanta gente?

¡Casarse Valdivia! ¿Habrás
olvidado la visita

que hizo a Eduardo la Luisita?
¿Se casa con la mamá? 485
No puede ser... ¡rebajarse,
siendo aun joven, de ese modo!...
Bien que, el Valdivia de todo
es capaz, no hay que asustarse...
VALDIVIA (Saliendo de espaldas de la habitación número 4.)
Descuide usted, estaremos: 490
mi actividad no se entibia...
ISIDORA ¡Hola! ¡Hola!... amigo Valdivia,
¿conque al fin esas tenemos?
VALDIVIA ¿Qué?
ISIDORA ¡Si estoy de asombro llena!
¿Se casa usted?...
VALDIVIA Sí señora. 495
ISIDORA Pero ¿con mamá?
VALDIVIA ¡Isidora!
ISIDORA ¡Ah!... ¡Ya!... Sea enhorabuena.
VALDIVIA Gracias. -Uso de un derecho
que usted quiso...
ISIDORA ¡Yo!... ¿a qué paso?
VALDIVIA Amargar; pero me caso, 500
¡me caso!
ISIDORA Muy buen provecho.
¿Amargar yo?
VALDIVIA Mucho, usted;
mas no siempre a la inocencia
tiende la maledicencia
con fruto su odiosa red. 505
ISIDORA ¡Cómo!...
VALDIVIA En contra de Luisita
ha forjado usted un cuento...
¿No dijo que al aposento
de Eduardo, a no sé que cita?...
ISIDORA Sí dije.
VALDIVIA ¿Cita de amor; 510
que estaba allí la traidora?...
ISIDORA ¡Pues!
VALDIVIA Pues no, nada, señora.
ISIDORA ¡Bah!... Pues sí, mucho, señor.
VALDIVIA Si allí entramos de repente
su madre y yo...
ISIDORA Bueno ¿y qué? 515
VALDIVIA Que no estaba.
ISIDORA ¡Ja! ¡Ja!...A fe
que es usted más inocente...
Ni usted ni doña Anacleto

aunque allí mucho buscaron...
por lo visto no encontraron... 520

VALDIVIA ¿Qué?

ISIDORA Cierta puerta secreta...

¡Ja!... ¡Ja!...

VALDIVIA ¡Secreta!

ISIDORA El desliz

fue leve...

VALDIVIA Me quedo frío...

ISIDORA Vaya, vaya, amigo mío;
que sea usted muy feliz. 525

(Entra dando risotadas en la habitación número 2.)

Escena XII

VALDIVIA, después PERICO.

VALDIVIA Y ser ríe... ¡qué fracaso!
Sin duda cuando me oyó
por esa puerta escapó...
¡No me caso! ¡No me caso!

(Sale PERICO por el fondo con papeles en la mano.)

PERICO ¡Oh cuentas!... cuál me atormenta... 530

VALDIVIA ¿Va la mía?

PERICO (Dirigiéndose y entrando en la habitación número 4.)

Y va muy bien.

VALDIVIA Mas si no me caso ¿quién
pagará entonces mi cuenta?

Va de tahúr a tahúr;

si la paga... no habrá riña, 535

y yo guardaré la niña:

si no...

(Salen por el fondo EDUARDO y SERAFÍN.)

Escena XIII

EDUARDO, SERAFÍN, VALDIVIA, después PERICO.

SERAFÍN Adiós, Valdivia.

VALDIVIA (Contestando bruscamente y retirándose por la puerta del fondo.)

¡Agur!

SERAFÍN Lo noto un tanto grosero...

¿Qué le has hecho? ¿Por qué emplea?...

EDUARDO Ni lo sé; como no sea 540

porque me debe dinero...

otra cosa yo... jamás...

SERAFÍN ¿Le hiciste favor?

EDUARDO Cumplido,

muchos, cuantos ha pedido.

SERAFÍN Entonces no digas más. 545

Ese es el sistema ruin...

(Sale PERICO de la habitación número 4 enjugándose los ojos con el pañuelo.)

PERICO ¡Qué señoras!... ¡Con qué agrado

las dos cuentas... Y ¡me han dado

de propina un ochentín!

SERAFÍN Pierre!... ¿qué desdichas te aquejan? 550

¿Por qué esa cara tan triste?

PERICO Porque me he quedado alpiste,

¡todos se van y me dejan!

SERAFÍN ¿Todos?

PERICO ¡Ay! Van a partir...

al punto el uno, y el dos, 555

y el cuatro...

EDUARDO Vayan con Dios

SERAFÍN (Dirigiéndose y entrando en el número 1.)

Hombre, voy a despedir...

PERICO Fortuna que por ahora

usía... Si no, ¡Jesús!

me daría un patatús... 560

(Encaminándose al número 2 y recorriendo las cuentas.)

«Cuenta de doña Isidora...»

(Entra en la habitación número 2 al propio tiempo que sale de la del número 3 RAFAEL.)

Escena XIV

EDUARDO, RAFAEL.

RAFAEL ¿Ya de vuelta por aquí?

EDUARDO ¿Tú por allí, Rafael?

¿Te hospedas en el hotel?

RAFAEL No tal.

EDUARDO Pues ¿quién vive ahí? 565

RAFAEL Ha llegado hace un instante

la silla de Extremadura

y con ella mi futura,

y allí se hospeda.

EDUARDO ¡Ah, tunante!...

Pero ¿sola?

RAFAEL ¿Sola?.. ¡Pues! 570

con su madre y con su tío

el marqués de Montefrío.

EDUARDO No conozco ese marqués.

RAFAEL Un antiguo militar...

pronto simpatizaremos... 575

EDUARDO Conque ¿ya aquí la tenemos?

y... ¿no podremos entrar?...

RAFAEL En este instante... no sé...

como acaban de hospedarse,

querrán un poco arreglarse... 580

ya, ya te presentaré.

Aunque debo repetir

lo que ha poco te decía;

es tan igual a María

que al verla vas a sentir... 585

EDUARDO Pero... ¡hombre!

RAFAEL Si lo deseas...

EDUARDO ¿Tanto se nota?...

RAFAEL Se nota

tanto... que son una gota...

Más vale que no la veas.

EDUARDO Al contrario ¡buena gana!... 590

En muda contemplación

podré hacerme la ilusión...

¿Di? ¿No tiene alguna hermana?

RAFAEL Es única.

EDUARDO ¡Ay de mí triste!

RAFAEL Pronto seremos esposos... 595

EDUARDO ¡Todos, todos son dichosos

todos!... menos yo.

Consiste

nuestro bien, según mi cuenta,
en que el bien nos proponemos
gozar... como lo tenemos; 600
pero el que no se contenta
con lo que tiene, y ¡más! ¡más!
anhela y hace y deshace
ese no se satisface
ni encuentra dicha jamás. 605
Caso práctico. -Ya sabes
que vivo en casa del conde,
con Eladia...

EDUARDO Ya sé dónde.

RAFAEL (Vamos a quemar las naves.)

Pues bien; con la vecindad, 610
el trato que viene en pos,
existe ya entre los dos
tanta familiaridad...
que sentiré cause enojos
al amigo aquel... ¿me explico? 615
al del informe...

EDUARDO ¡Sí!...

RAFAEL (Afectando confianza.) Chico...
se me mete por los ojos.

EDUARDO ¡Hombre!...

RAFAEL Y tanto, que no sé...

si yo de cierta manera
¡Sabe Dios, adónde hubiera!... 620
Pero he dicho, ¿para qué?
Mis términos son precisos:
si amor me inspira otra bella,
si a casarme voy con ella,
¿a qué aceptar compromisos? 625
¿A qué... resbalo aquí, tapo
allá, perfidia, misterio?...
¡Nada!... Me he mostrado serio,
y aquí me tienes, tan guapo.
No se sonroja mi faz; 630
llevo mi frente bien alta,
y ni ventura me falta
ni turba el tedio mi paz.

EDUARDO Ya, ya... ¡Eladia!... ¿Con que, en suma,
son sus instintos perversos?... 635

RAFAEL Es que ¡hay más!

EDUARDO ¡Más?

RAFAEL Hace versos.

EDUARDO ¡Oh Dios! ¡¡Literata!!

RAFAEL Y fuma.

EDUARDO ¡Qué espanto!
RAFAEL Y la da de crítica,
censura...
EDUARDO ¡Calla!... Estoy hart...
RAFAEL Y también echa su cuarto 640
a espadas en la política.
EDUARDO ¡Decepción! ¡Atrocidad!...
¡Qué monstruo! ¡Y con aquel gesto!...
¡Señor!... ¡Señor! ¿Para esto
quería yo libertad? 645
¡Cuánta ficción!... ¡Cuánto lazo!...

(Sala PERICO de la habitación número 2.)

PERICO (Cayeron otros ochenta.)
EDUARDO ¡Perico!
PERICO ¿Señor?
EDUARDO ¡Mi cuenta!
PERICO (Dejándose caer sobre una butaca.)
¡Ay de mí!... ¡Qué cañonazo!
RAFAEL ¡Siempre extremos! Se te escapa 650
la vida...
EDUARDO Si no hay paciencia.
¡¡Me voy mañana a Valencia,
y de Valencia, a la Trapa!!
RAFAEL Medita...
EDUARDO Nada, me voy,
ya no hay fuerza que me ataje... 655
Arreglaré mi equipaje...
Adiós: en mi cuarto estoy.

(Se retira por el fondo.)

Escena XV

RAFAEL, PERICO.

RAFAEL ¡Pues!... Repentes de «¡arda Troya»!,
después se queda indeciso...
No obstante, será preciso 660
poner fin a la tramoya.
Que resucite mi hermana.

(La campana de la fonda llama a los viajeros. PERICO se incorpora con un pañuelo en cada mano, y dice levantando la voz sofocada por los sollozos.)

PERICO «¡Señores viajeros del
tren de las diez!...» ¡Ah, cruel,
inexorable campana! 665

(Cesa esta de tocar. Cruzan por el fondo mozos cargados con banles y sacos de noche. Algunas señoras y caballeros aparecen también, se abrazan y se despiden. Salen del cuarto número 1 MISS VIRGINIA seguida de MISTER MOSTHON y acompañados por SERAFÍN, que los despide en el fondo. MISTER MOSTHON lleva la jaula de un loro, paraguas, bastones, cajas. Del número 2 sale ISIDORA con un cabás y otros efectos de viaje de escaso bulto: del número 4 lo mismo LUISA y DOÑA ANACLETA: ésta llevará un perrita de lanas. Aparece VALDIVIA en el fondo con un maletín debajo del brazo; habla con PERICO y se incorpora con las últimas damas. PERICO va de unos a otros con los dos pañuelos cogidos por una punta, ofreciendo sus servicios, pero sin prestarlos a nadie. En esta escena, que será breve pero lleno de animación, deberán cruzarse los monosílabos, los suspiros, los saludos, todo a un tiempo y en un ordenado desorden. El talento de los actores suplirá la insuficiencia del autor.)

Escena XVI

ISIDORA, MISS VIRGINIA, LUISA, DOÑA ANACLETA, RAFAEL, SERAFÍN,
MISTER MOSTHON, VALDIVIA, PERICO, DAMAS, CABALLEROS, MOZOS en el
fondo.

VALDIVIA (Bajo a PERICO.) ¿Pagó?

PERICO Pagó.

VALDIVIA (Yendo al encuentro de LUISA y DOÑA ANACLETA.)

(Pues me entierro.)

SERAFÍN (A MISS VIRGINIA.)

¡Oh!... Que es usted un tesoro.

PERICO (A MISTER MOSTHON.)

¿Quiere usted que lleve el loro?

(Dirigiéndose a DOÑA ANACLETA.)

¿Quiere usted que lleve el perro?

ISIDORA (Saliendo por el fondo.)

¡Buen viaje!

LUISA (Eduardo no está...) 670

PERICO (Intentando seguir a ISIDORA.)

¡Señora!... Yo llevaré...

MISS VIRGINIA (A SERAFÍN desde el fondo.)

Adiós.
SERAFÍN Nunca olvidaré...
DOÑA ANACLETA Adiós.
PERICO (Siguiendo a los viajeros con los brazos extendidos y desapareciendo por el fondo.)
 ¡Ah, señores!... ¡Ah!

Escena XVI

SERAFÍN, RAFAEL.

SERAFÍN ¿Y Eduardo?
RAFAEL Según oí,
me parece que de viaje 675
va también: ya su equipaje
está arreglando...
SERAFÍN ¿Sin mí!
¿Qué es esto? ¿Qué ha sucedido?
RAFAEL Ni lo sé.
SERAFÍN Me quedo tonto...
RAFAEL Ello es que dijo de pronto: 680
«¡me voy!» La cuenta ha pedido...
SERAFÍN Pues voy a seguir su huella;
no quebranto mi alianza,
aunque pierda la esperanza
de encontrar a la doncella... 685
Ya sabe usted...
RAFAEL ¿Yo?
SERAFÍN Pues sí;
aquella que en dulces lazos...
la que da besos y abrazos
a todos... menos a mí.
RAFAEL ¿Quiere usted verla?
SERAFÍN ¿Si quiero? 690
pues si tras de esa merced...
RAFAEL Corriente, la verá usted.
SERAFÍN ¿Palabra?
RAFAEL De caballero.
Pero antes bueno será
que le diga usted a Eduardo 695
que por instantes le aguardo.
SERAFÍN Voy a echarlo por acá.

Escena XVIII

RAFAEL.

Aunque no me satisfacen...
saquemos, enhorabuena,
estas dos almas en pena 700
del purgatorio en que yacen.
Él está muy corregido:
la cabeza más sentada...
ella, impaciente, agitada;
y yo, cansado, molido. 705
Pues que su mutuo solaz
cultiven en adelante,
y que cada palo aguante
su vela y así habrá paz.
Hasta aquí llegó el hermano; 710
ellos ahora es razón...
(Tocando en la puerta del número 3.)
¿María?... Mucha atención,
que está el momento cercano...
(Retirándose de la puerta.)
Oigo pasos... será él:
pues siento cierta zozobra. 715
¡Ea!... Manos a la obra.

Escena XIX

EDUARDO, RAFAEL.

EDUARDO ¿Qué querías, Rafael?
RAFAEL ¿Qué he de querer? Claro está;
hace poco deseabas
ver a mis... y me acosabas... 720
EDUARDO Pero ¿qué? ¿Reciben ya?
RAFAEL Ps... calculo que mi Eugenia...
EDUARDO ¿Se llama Eugenia tu?...
RAFAEL Sí;
pero ya que estás aquí,
voy a pedirles la venia... 725
EDUARDO Vamos a ver si en rigor
se parece...

RAFAEL Por demás,
¿si es la misma!... Ya verás;
pero ármate de valor
EDUARDO Hombre, nunca ese portento 730
tan igual llegará a ser...
RAFAEL ¿Que no? En fin, lo vas a ver
nada, un momento, un momento.

(Entra en la habitación número 3 y sale PERICO por el fondo con un papel en la mano.)

Escena XX

EDUARDO, PERICO.

EDUARDO Semejanza... sí, presenta
casos mil la humanidad; 735
pero absoluta igualdad...
esa no existe.

PERICO (Presentándole el papel y sacando el pañuelo.)

¡La cuenta!

EDUARDO ¿Quiénes son los que han venido?...

PERICO ¿Dónde?

EDUARDO (Señalando al cuarto número 3.)

Allí.

(PERICO se estira, afecta un aire misterioso, y mirando a DON EDUARDO retrocede algunos pasos.)

¿Por qué te estiras,
asombras y te retiras? 740
PERICO (Después de mirar si alguien escucha.)
Porque ese es fruto prohibido.
EDUARDO ¡Fruto!... ¡Cosa singular!
¿Así estamos a estas horas?
¿No es un marqués, dos señoras?...
PERICO (Va a contestar, pero se detiene y dice:)
No puedo... no puedo hablar. 745
EDUARDO ¿No puedes? Qué trama es esta
tan misteriosa y sutil...
(Saca del bolsillo dos billetes de Banco.)
Mira, ¿los ves? son de a mil.
¿Los quieres?

PERICO ¡Ooh!...

EDUARDO Pues contesta.

PERICO Don Rafael me asparía... 750

EDUARDO ¡Nada!...

PERICO Usía no repara...

EDUARDO Habla y te doblo la tara.

PERICO ¿Cuatro mil?... Pregunte usía.

EDUARDO ¿Quién en el número tres
se hospeda? ¿Son dos o más 755
señoras? ¿Viene además
con ellas cierto marqués?...

PERICO (Muy de prisa.)
Eso es una bataola...
No hay marqués, damas, ni nada...
sólo hay una recatada 760
señora; pero una sola.
Es como un sol, un clavel,
como siete primaveras:
el día de las carreras
la trajo don Rafael. 765

EDUARDO ¡Ah!

PERICO De entonces por demás
corre, acecha, corta, raja,
se disfraza, sube, baja
no se está quieta jamás;
es muy joven, es muy bella, 770
es muy rica y tiene el don...

EDUARDO ¿Ha estado en mi habitación?

PERICO Disfrazada de doncella,
se empeñó, quiso subir,
pagó bien, y claro está... 775

EDUARDO ¡Basta!... ¡Basta!...

PERICO No, si ya
nada queda por decir.

EDUARDO ¿Con que aquí están desde el día
de las carreras?...

PERICO Aquí...

EDUARDO El mismo que (Señalando a los espejos.)
allí y allí 780
vi la imagen de María.
¡¡Qué revelación!!

PERICO (Gran mella
parece...)

EDUARDO No puedo estar así... (Dirigiéndose a la habitación núm. 3.)
quiero averiguar...

PERICO ¡No, por Dios!

EDUARDO (Entreabriendo la puerta y mirando adentro.)

¡Es ella! ¡Es ella! 785
PERICO Señor, que me compromete...
EDUARDO ¡Aun existe mi María!...
Y ¿no muero de alegría?...
PERICO Pero ¿quién es?...
EDUARDO (Dándole un puñado de billetes.) Toma, vete.
PERICO ¡Oh imán de mis pensamientos!... 790
Perdón si...
EDUARDO Te soy deudor
de un grande, inmenso favor.
PERICO (Retirándose.)
Pues señor, ¡todos contentos!

Escena XXI

EDUARDO, después MARÍA, RAFAEL.

EDUARDO ¡Muy bien, muy bien la han armado!
y aunque mi estrella bendigo, 795
la broma ha sido de amigo;
¡buena carena me han dado!
Vuelve a mí pura y sin mancha...
¡Gran lección!... Se la agradezco;
pero a mi vez les ofrezco 800
que he de tomar la revancha.
Ya salen.

(Aparecen en la puerta del número 3, DOÑA MARÍA y RAFAEL.)

RAFAEL (Bajo a María.) ¡Vamos, valor!
DOÑA MARÍA (Id. a RAFAEL.) No veo... se me figura...
RAFAEL (Adelantándose y llevando de la mano a DOÑA MARÍA.)
Te presento a mi futura...
EDUARDO Señora... tengo el honor... 805
Muy fatigada vendrá...
¿El camino... por supuesto
detestable?...
DOÑA MARÍA (¡Ay, Dios! ¿Qué es esto?
¡No me conoce!...)
EDUARDO ¿Y mamá!
DOÑA MARÍA (Balbuciente.)
Mamá...
EDUARDO ¿Y el señor marqués, 810

su muy respetable tío?...

DOÑA MARÍA ¿Mi?... No... no sé... (¡Me hago un lío!)

RAFAEL Ya saldrán...

DOÑA MARÍA (Bajo a RAFAEL.) Pero ¿no ves?...

RAFAEL Vamos, Eduardo, ¿no notas?...

EDUARDO ¿Yo? ¿qué?

RAFAEL Fija bien la vista... 815

tú que eres fisonomista...

EDUARDO ¡Ah! ¿Aquello de las dos gotas?

RAFAEL ¡Eso mismo!... ¿Quién dirá?...

EDUARDO En efecto... hay en el talle...

algo de... y algún detalle... 820

pero ¿en el conjunto?... ¡Ca!

DOÑA MARÍA (Bajo a RAFAEL.) ¿Eh?

RAFAEL Pero...

EDUARDO No participo

de tu opinión: es muy bella

tu futura... pero ¡aquella!...

era otro tipo, otro tipo. 825

DOÑA MARÍA (Con suma inquietud.)

(¡Ah!...)

(¿Pero este hombre está ciego?)

EDUARDO Aquella frente de aurora,

aquella voz tan sonora

y aquellos ojos de fuego:

de sus cabellos el nudo... 830

y tantos y tantos dones...

señorita, mil perdones;

es el lamento de un viudo...

DOÑA MARÍA No, siga usted... Pues si yo...

aunque le parezca fea... 835

EDUARDO ¡Oh! No ha sido tal mi idea;

fuera injusto... y ¡eso no!

Jamás hice, a lo que entiendo,

agravios impertinentes:

son dos tipos diferentes 840

que admiro, pero no ofendo.

DOÑA MARÍA Conque tan enamorado...

EDUARDO Antes... no mucho, señora,

pero ¡después!... pero ¡ahora!...

¡Ahora que ya ha pasado, 845

que no hay dicha para mí,

y que el desengaño toco,

comprendo que he sido un loco,

y adoro lo que perdí!...

(Se pasa la mano por los ojos.)

(Tómame esa.)

MARÍA (Bajo a RAFAEL.) Mas... ¿qué hacer? 850
 ¡Llora!...

RAFAEL (Bajo a MARÍA.) Acaso ¿lo sé yo?
 ¡Miren por donde salió!...

EDUARDO ¡Oh!... ¡Qué mujer! ¡Qué mujer!
 Su memoria me es tan grata...
 De nuevo perdón les pido... 855

RAFAEL (Pues señor, nos ha salido
 el tiro por...)

EDUARDO Me arrebató,
 me fascina, me... y no advierto
 que molesto a los demás...

MARÍA ¡Oh!... Lo que es a mí... jamás... 860

EDUARDO Pero pronto en un desierto...

DOÑA MARÍA (Asustada.) (¡Ay!...)

EDUARDO Daré al aire...

DOÑA MARÍA (¡Ay de mí!)

EDUARDO Con la más libre expansión
 los ayes del corazón.

DOÑA MARÍA ¡Cómo! ¿Parte usted?...

EDUARDO ¡Oh! Sí. 865
 Y si ha de ser... son preciosos
 los instantes; aquí, nada
 me lisonjea ni agrada...
 Adiós, adiós; ¡sed dichosos!

DOÑA MARÍA (Deteniéndole) ¡No!

RAFAEL (Lo mismo.) ¡Tente!

EDUARDO (Queriendo desprenderse.) A remotas playas.. 870
 Con la mamá, con el tío
 disculpadme...

DOÑA MARÍA (Llorando.) ¡Eduardo mío!
 ¡No te vayas! ¡No te vayas!
 Escucha, atiende mis voces...
 ¡Por Dios, no me dejes sola!... 875

EDUARDO ¡Qué!... ¿Quién es usted?... (¡Mamola!)

DOÑA MARÍA Pues qué ¿ya no me conoces?
 ¡María!

EDUARDO ¡Qué aturdimiento!...
 pues María ¡no murió?

DOÑA MARÍA Pero hoy la resucitó 880
 tu noble arrepentimiento.

EDUARDO Pues, hija, ha sido una broma...

RAFAEL Y el tuyo ha sido un bromazo...

MARÍA Y ¿no me das un abrazo?...

EDUARDO ¿Uno? ¡Cien mil!... ¡Toma! ¡Toma! 885

RAFAEL ¡Anda! ¡Duro! ¡Duro en ella!
 Vuestra buena suerte alabo...

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

